La política reaccionaria y ultramonopolista del gobierno son los factores de perturbación en la vida del pueblo

EN la Argentina, país rico, inmensamente rico, con fuentes naturales de riquezas inexploradas, con industrias incipientes, el pueblo vegeta, la gente carece de trabajo y sobrelleva la miseria a fuerza de sacrificios y esperanzas. Poblaciones enteras se hallan como vencidas por la pobreza que reduce al ente humano a una piltrafa sin valor alguno. No se busca solucionar aunque sea superficialmente ese grave malestar social; por el contrario, los gobernantes recurren a todos los medios imaginables para hacer más profunda la miseria de los que se hallan en las capas inferiores de la sociedad para diferenciar más ostensiblemente el boato de que rodean su posición de clase privilegiada. Los altos impuestos, los grandes gravámenes, las infinitas tasas impositivas que pasivamente aportan las poblaciones constituyen recursos punitivos para extremar la pobreza del pueblo y elevar a grado superlaivo las riquezas de los que ocupan los poderes gubernativos. Agregado a eso se halla ahora lo que se dió en llamar "economía dirigida" (dirigida en provecho del Estado y de quienes disfrutan de sus favores). Esta economía regida por decretos da al gobierno armas poderosas para hacer más esclavo al pueblo y tener bases de consolidación para el poder que usufructúa. Casos elocuentes están reflejados en la actuación de las múltiples Juntas Reguladoras que se vinieron estableciendo en este país para que se encargaran de ir destruyendo en forma paulatina la producción nacional... Y esto no es chiste; millones de pesos costó al erario público (el erario se forma con los centavos de los pobres, no con los pesos de los ricos) cualquier acción de las Juntas en cuestión, la del vino ni mencionarlo, puesto que la población pudo enterarse que millones y millones de litros de vino puro se tiraba por las acequias a fin de poner en plaza el que se fabricaba con sustitutos. Y con el azúcar, con el algodón, con los cereales, con cuanta riqueza natural existe se ha establecido la misma política antipopular y destructiva. Y a ese sistema dañino de despilfarro gubernativo hay que añadir la política monopolista que se ejerció y ejerce desde el gobierno. Ensayó y ensaya disimuladamente transformar el Estado como patrón único, al que se debe recurrir para adquirir cuanto sea necesario. En una palabra, se busca establecer el fascismo económico sin rotularlo así, esto es, no calificarlo todavía hasta que se vayan viendo sus resultados. Si fracasan lo califican ellos mismos de ensayos extranjeros; pero si pueden consolidarlo por encima de las protestas de cuantos se sienten afectados, entonces lo llaman de beneficio para el tesoro público, sin decir que es de beneficio privado para los que se hallan en el gobierno.

Si no fuera por esa acción ultramonopolista que se viene practicando desde hace varios años como siguiendo los pasos iniciados con la funesta dictadura de Uriburu y Cía., no se podría creer que es natural el enorme grado de miseria en que vegeta el pueblo. Este no come, no trabaja, vegeta a semejanza de los países avasallados en Europa. Y que suceda esto es casi inconcebible. Sin embargo es la cruda realidad. El hecho bélico europeo facilitó más aún la acción agiotista de los terratenientes y ganaderos, de los industriales y del alto comercio que contaron con el beneplácito gubernativo, puesto que se hallan confundidos en la misma clase poderosa. Pese a las declaraciones ingenuas de que se tomarían medidas contra el ilimitado aumento de los precios en todos los artículos de consumo, éstos tomaron alto vuelo llegando a hacerse inalcanzables para la mayoría de la población. Los ya bajos salarios que se percibe en el mundo del trabajo redujeron más aún el standard de vida de la clase obrera y de los consumidores en general. Pero nada significó eso para el gobierno, metido en negocios especulativos, ya sea el control de cambios o el de transformarse en dueño único de las cosechas...

Claro está que una acción de envergadura por parte del pueblo habría roto los planes de dictadura económica ensayada por el gobierno. Pero no es para hacerse ilusiones. No sabemos de multitudes que se animaran a llegarse a los depósitos de papas para acabar con la obra de los especuladores y de los que a éstos apoyan, que es el gobierno. Y mientras no se vea accionar a ese pueblo, mientras no tome por asalto la mercadería que le es negada por los precios prohibitivos a que le es ofrecida está demás ilusionarse en que el actual malestar acabará. A un pueblo que es pasivo, resignado, que cree aún en la palabra oficial se le engaña fácilmente. Es lo que sabe la clase mandataria y por eso puede aumentar de día en día la ya enorme pobreza de la población consumidora.

AÑO XLV — Núm. 7910 BUENOS AIRES, DICIEMBRE DE 1941 Precio del ejemplar, 10 Cts.

LA PROTESTA

PUBLICACION ANARQUISTA FUNDADA EL 13 DE JUNIO DE 1897 / Valores y Correspondencia a nombre de JOSE BERENGUER, Vieytes 894, Buenos Aires

Frente a la Criminal Obra de los que Especulan con el Hambre del Pueblo no Caben Sino Hechos de Acción Directa. Que el Proletariado dé un Paso en Ese Sentido y Verá Cómo se Espantan los que Mercan con la Miseria.

LOS JEFES DE LA C.G.T. Y LA F. DE LA CONSTRUCCION PUEDEN DISPUTARSE EL HONOR DE HABER RELAJADO LA ORIENTACION DEL MOVIMIENTO OBRERO

BOLCHEVIQUES Y CAMALEONES TRABAJAN FIERAMENTE PARA ENTREGAR EL PROLETARIADO A LAS FAUCES DE LA REACCION

QUIZAS parezca caer en redundancia el señalar, como tantas veces lo hiciéramos desde estas mismas columnas, las horas sumamente difíciles por que atraviesa el movimiento obrero del país, como es notorio para el atento e imparcial observador de los vastos problemas que se debaten en la actualidad en el escenario social, acechado por un sinnúmero de fuerzas aparentemente distintas pero que convergen a un fin común: la destrucción del movimiento obrero, en tanto que movimientos de auténticos valores revolucionarios y emancipadores, tal como lo ha venido describiendo su larga trayectoria de acentuado carácter beligerante frente a los irreconciliables enemigos del pueblo trabajador: el Capital y el Estado.

Superfluo resultaría, en efecto, trazar aquí un cuadro que sintetice el estado deplorable —y más que deplorable, angustioso— en qua yace el movimiento obrero en los momentos actuales, pues los hechos, siempre más elocuentes que las palabras, nos ofrecen a diario el más fehaciente testimonio y constituyen los signos reveladores de un oscuro porvenir, si no se produce antes que sea demasiado tarde una saludable reacción por parte de los trabajadores, que retorne por su verdadero cauce a las organizaciones obreras, devolviéndoles aquella prestancia de lucha revolucionaria de sus años juveniles, cuando bajo el glorioso pendón de la Federación Obrera Regional Argentina (F. O. R. A.) escribieron páginas de lucha y de sangre y lograron los más significativos triunfos que registra en sus anales el movimiento social de la Argentina; movimiento que, entre paréntesis sea dicho, marchó a la vanguardia y marcó pauta en todo el continente latino americano. Hoy, sin embargo, lamentable es constatario, por una serie de factores que todos conocemos y que obra constantemente en sentido negativo contra la salud física y moral de las organizaciones obreras, con el evidente propósito de desvirtuar sus fines emancipadores y neutralizar su acción combativa, éstas se debaten poco menos que en la impotencia, habiendo dejado de ser un obstáculo al incesante avance de la explotación apitcalista y tiranía estatal, cuya pujanza acusa proporciones realmente alarmantes en la hora actual.

Como lo hemos venido señalando infinidad de veces, y no nos cansaremos de repetirlo tantas como sea necesario, desde algunos años a esta parte, merced a la despiadada reacción que en forma sistemática y continuada pesa sobre el mundo obrero, y de sobremanera sobre las organizaciones de la F. O. R. A., se viene perfilando de una manera acentuada, una marcada influencia legalista entre los trabajadores. Y lo que naturalmente es más alarmante y adquiere caracteres de suma gravedad son los efectos morbosos que sobre los mismos comienzan a vislumbrarse y traducirse en el terreno práctico en una serie de hechos bochornosos, degradantes que a la par que prestigian a las fuerzas vivas de la reacción, entre ellas las más retrógradas, como la Iglesia, rebajan el nivel moral hasta el envilecimiento más abyecto de los trabajadores, cuya dignidad rueda por el inmundo fango de todos los renunciamientos y de la abdicación más vergonzosa. Nunca el proletariado de la Argentina, que en el transcurso de su larga historia ocupó siempre un lugar prominente en el terreno de las luchas sociales dentro del plano internacional, ofreció el triste espectáculo que nos brinda en estos días; nunca aceptó en la cantidad innumerable de conflictos que sostuvo contra el Capital la ingerencia de fuerzas extrañas, y ni menos aún solicitó, para la solución de los mismos, la intervención o arbitraje del Estado; su dignidad de trabajador consciente se lo impedía y su alto espíritu de lucha le hacía repudiar tales prácticas; el virus reformista castrador y de la política aún no le habían contaminado, permanecía extraño, impermeable a las influencias morbosas de esa ponzoña. Los trabajadores conscientes de su propia fuerza y con una clara visión de sus derechos, en tanto que productores y hombres libres dentro del gran concercio social, haciendo suyo el lema de la Primera Internacional, no confiaban más que en sí mismos, en su propia fuerza. Su actitud firme y decisiva y su inquebrantable fervor combativo en más de una ocasión hicieron temblar a la burguesía que, presa del pánico, acudía presurosa al Estado exigiendo medidas represivas; éste a su vez, en verdad, nunca fué parco en la represión, por el contrario, como genuino representante de las clases encumbradas, desató todo el peso de su brutal reacción sin contemplación alguna; así es como en menos de veinticuatro horas fué sancionada y puesta en vigor la fatídica Ley de Residencia y años más tarde, siempre bajo el flujo de los grandes movimientos huelguísticos, la Ley de Defensa Social, cuyos estragos son bien conocidos por la gran familia obrera del país. Más todas las medidas represivas puestas en práctica con el vano intento de contrarrestar el irresistible espíritu de lucha que animaba al pueblo trabajador, resultaron siempre infructuosas: éste proseguía su marcha ascendente, salvando escollos y escalando posiciones, desafiando constantemente los sucesivos vendavales de la reacción, sin jamás amainar sus velas, ni renunciar a sus métodos de lucha, que son de acción directa, propiciados, desde sus primeros albores por la F. O. R. A., única entidad que a través del tiempo supo mantener incólumne la pureza de sus principios y su intransigencia frente al Capital y el Estado.

Sin embargo, el tiempo no transcurrió en vano; la coalición capitalista-estatal duramente aleccionada por las experiencias que le brindara ese pasado de luchas, durante el cual escribiera el proletariado de la república una de sus más hermosas páginas, comenzó a preocuparse por la cuestión social, hasta esa fecha no elevada a la categoría de problema, encontrando en el camino de la llamada legalidad una especie de tabla de salvación, sin desechar sus contundentes medios represivos contra aquelas organizaciones que fieles a sus postulados de emancipación social y a sus viejas tácticas de lucha rechazan el tutelaje de Estado por considerarlo nocivo a los intereses de la clase trabajadora. Huelga decir, naturalmente, que para que ese proceso de castracion se vaya operando en la mente de los trabajadores debe contar con el valioso concurso de todos esos sectores políticos lamados de izquierda y del tradicional camaleonismo, encaramado en esas mastodónticas organizaciones que tan indignamente ostentan el calificativo de obreras, cuya extraordinaria flexibilidad las transforma en meras dependencias del Estado y, por ende, como los hechos diarios lo comprueban, en un poderoso instrumento de la reacción, que ésta maneja a su antojo

Como es del dominio público, hechos recientes confirman plenamente cuanto aquí exponemos y no necesitarían por cierto comentarios, ya que son de por sí lo suficientemente elocuentes y ponen de relieve de una forma inobjetable el grado de degeneración a que han llegado ciertas organizaciones que se mueven dentro de la órbita del reformismo, tan dignamente representado por la fascistizante C. G. T., una de las tantas dependencias de la Casa Rosada. Nos queremos referir aquí a la flamante Federación de la Construcción, mangoneada por la "claque" bolchevique, cuya catadura moral nada tiene por cierto que envidiar a los burócratas que ocupan los puestos directivos de la arriba mencionada Central, cuyo carácter y fisonomía nacional-filofascista y, por ende, antiobrera, pusóse de manifiesto en el acto realizado por el 16 de agosto ppdo., en el cual quedó sellado de una manera absoluta e incontrovertible el divorcio total entre la Central de marras y la causa de los trabajadores, cosa que, por otra parte, no hizo más que confirmar lo que hemos venido sosteniendo desde que el camaleonismo, más o menos disfrazado, echó sus raíces en el movimiento obrero del país.

Empero si bien el camaleonismo, bajo sus más distintos nombres, como asimismo los políticos, sin descontar naturalmente el pretendido más rojo y truculento, el flamante bolcheviquismo, nunca tuvieron reparos, en defensa de sus intereses bastardos y subalternos, en arrastrar por el suelo la dignidad de los trabajadores, nunca posiblemente se atrevieron a obrar con tanto desparpajo, ni con tanto cinismo como en la actualidad; es, en efecto, preciso que esos burócratas sindicales, encaramados en los puestos directivos de esas organizaciones amorfas, hayan perdido todo vestigio de moral y cuenten con la más absoluta impunidad, por parte de los trabajadores agrupados en esas entidades, para arrastrarse, y con ellos la dignidad de los trabajadores, a un nivel tan bajo. Al triste espectáculo ofrecido por la C. G. T. con el acto patriotero —la vergüenza elevada a su máxima expresión— del día 16 de agosto, deberá agregarse ese nuevo insulto inferido al proletariado de la Argentina por los dirigentes bolcheviques de la Federación de la Construcción que, sobrepasando todos los límites, rebasando todas las medidas y franqueando los últimos umbrales de la decencia agregan como broche de oro a todos sus chanchullos y turbios manejos en los gabinetes ministeriales, imploran los buenos oficios de monseñor De Andrea, una de las figuras más representativas del clero metropolitano, y, como una lógica consecuencia también un enemigo acérrimo y abierto opositor de las reivindicaciones obreras, para que los constructores concedan un miserable diez por ciento de aumento, que a la sazón poco o nada habrá de gravitar sobre los exiguos salarios que perciben los obreros pertenecientes a esa importante rama. Con todo esto, pues, llegamos a la triste conclusión como dijéramos en breves palabras en nuestro número anterior, que con este paso la Iglesia ha ganado una de sus grandes batallas, mientras la dignidad de los trabajadores ha sido vilmente pisoteada. Causa también horror el pensar que no haya habido entre la multitud de obreros que integran esa mastodóntica organización una voz que se alzara para enrostrar el proceder ruin de esos judas de la clase trabajadora, cuyo calificativo no puede ser otro que el de vivillos, ya que no existen argumentos capaces de justificar tan vil proceder.

He aquí, pues, para terminar, el grave peligro que acecha al mundo del trabajo, entregado a la suerte de una casta sindical, carente de odo prtncipio de moral y para quien la organización obrera no es más que un vehículo para el logro de sus ambiciones personales e intereses partidistas, y que para la obtención de sus fines bastardos no vacila en envenenar la mente de los trabajadores con el virus de la política y del legalitarismo que fatalmente habrán de conducirle a un completo renunciamiento a la lucha, como aconteció en las grandes organizaciones de la vieja Europa y Norte América, convertidas en pesados organismos, sin espíritu y sin vida, impotentes para hacer frente a los trágicos designos de los gobernantes por quienes fueron arrastrados a esas horrorosas matanzas en que se ve envuelta la humanidad.

Frente a este inminente peligro que acecha a los trabajadores todos los esfuerzos que hagamos serán pocos en el sentido de destruir el morbo legalitario y devolver al movimiento obrero su vitalidad primitiva y su prestancia revolucionaria de otrora. Quizás el mayor peligro no esté tanto en la reacción misma, como en los abyectos propósitos que ésta persigue. Preciso es reconocer, por otra parte, que con la anuencia de esos organismos reformistas estos propósitos que la reacción persigue se van materializando. La ficción legalitaria, por desgracia, encuentra, por falta de una vigorosa propaganda nuestra, asidero en la mente de los trabajadores, cuya propención al menor esfuerzo halla cada día un mayor número de adictos.

Nadie puede desconocer por cierto que contrarrestar en los momentos actuales los efectos morbosos de esa corriente que día a día gana terreno en el seno de los trabajadores y que cuenta con el tácito acuerdo de la reacción misma, constituye para el movimiento de la F. O. R. A. tan duramente castigado en estos últimos diez años, una labor ardua e improba e implica también, a no dudarlo, ingentes sacrificios; pero es, a juicio nuestro, el único camino a seguir. Naturalmente ello exige de nosotros constancia, tenacidad, espíritu de lucha y sobre todo una fe inquebrantable en nuestro propio esfuerzo.

No olvidemos, por otro lado, que la salud del movimiento, es decir de la F. O. R. A. y del anarquismo está en nuestro propio esfuerzo y la capacidad de reaccionar frente a las contingencias de la hora.

CREA UNA MORAL DE LUCHA EL SABOTAJE EN LOS PAISES QUE INVADIERON LAS TROPAS NAZIS

EL elemento obrero es posiblemente la única expresión de resistencia que hallan los nazis en los países sometidos a su dictadura. Cuando todo se ha perdido por obra y gracia de los gobernantes que tomaban formas de "quislings", surge el único valor noble, inalterable, que no ha sido mancillado por el espíritu vendepatria de los gobiernos. El proletariado, esa fuerza que, bien encaminada, un día habrá de cambiar al mundo, habla hoy en la Europa ocupada con una voz que fueron incapaces de pronunciarla los ejércitos regulares. Quizá sea por eso que todos los gobiernos temen más a la acción del proletariado que a los movimientos del supuesto enemigo exterior. Mañana, cuando acabe la guerra y empiecen los fermentos revolucionarios, se verá a todos los gobernantes recurrir a los restos de ejércitos para ahogar en sangre los movimientos en que los obreros hayan depositado sus esperanzas; será esa acción la que volverá a confundir en un solo haz a las llamadas democracias y a los calificados totalitarismos.

Sabiendo el sacrificio que cuesta practicar el sabotaje en una escala que cause el consiguiente malestar, se mira con alborozo la cantidad de hechos aislados y de conjunto que se vienen produciendo contra los invasores nazis en los países europeos. Francia, Grecia, Holanda, Noruega, Yugoeslavia, Checoeslovaquia, Bélgica, van teniendo páginas que pasarán a la historia en cuanto al valor moral de su pueblo, no de sus gobiernos; éstos entregaron miserablemente las llaves que habría de usar el enemigo para penetrar tranquilamente en los respectivos países. Es una acusación que los siglos habrán de perpetuarla. Los obreros, aquellos que no están en los campos de concentración o que escaparon a las garras de la Gestapo y Ovra, están reivindicando la moral de lucha. Recientemente se anunció que en Bélgica se están desarrollando las "huelgas de resistencia" en las fábricas y servicios públicos, con el objeto de retardar la producción alemana. Calcúlase que en las minas la producción decayó en más de un 35 por ciento, pese a que el número de obreros ha sido aumentado. Una huelga efectuada por los mineros de Boringage tuvo una duración de una semana; a la misma se les unieron las industrias textiles, metalúrgicas y servicios públicos con más de 120.000 obreros. Estos movimientos son más dignos aún, si se tiene en cuenta que todos los diarios les hacen el más absoluto silencio, medida ésta que se la imponen los miembros de la Gestapo. Aparte de esos paros obreros el odio al invasor se manifiesta en actos de sabotajes de lo más variado, como ser: cortar los cables telefónicos y telegráficos, incendios en los depósitos del ejército alemán, destrucción de fábricas por medio del fuego y también por explosiones aisladas; asimismo se ha llegado hasta descarrilamiento de trenes. Recientemente los alemanes descubrieron "que un millón y medio de cartuchos fabricados por la Fabrique Nationale d'Armes Herstal no tenían carga".

LA LLAMA DE LA REVOLUCION QUE SALVARA A EUROPA

Noticias también recientes daban cuenta de que las fábricas de armas de Checoeslovaquia hoy en poder de los alemanes, producían casi la mitad por que el sabotaje que practicaban los obreros se intensificaba de día en día. Y hechos semejantes se vienen produciendo en todas las plantas industriales de las zonas ocupadas por los germanos. Compruébase una vez más que el sabotaje consciente ejercido por la masa obrera para exteriorizar su odio a las tiranías es de un valor incalculable; es, si se quiere, un arma más poderosa que los modernos cañones. Deben tenerlo presente los obreros de los países no ocupados, para adoptarla con más frecuencia en su lucha contra el patrono y contra el Estado.

TAMBIEN ESTA EN LA DIALECTICA MARXISTA

AL BRINDAR POR ROOSEVELT, SU ACTUAL PROTECTOR, STALIN DIJO: "QUIERA DIOS AYUDARLO EN SU OBRA"

VAMOS de sorpresa en sorpresa en cuanto a las tambaleadas políticas de los que gobiernan en Rusia en nombre del bolcheviquismo. La adaptación de los comunistas a las necesidades del Estado es de un grado tal que deja minúsculos a los maestros del jesuitismo. No ponen límite a las indignidades que habrán de cometer con tal de sostenerse en el poder. Como lo hacen e hicieron cuantos tiranos vieron temblar el poder de que disponían.

Ahora están entrando por el aro de la Iglesia y no pierden ocasión para demostrar a esa fuerza oscurantista y reaccionaria que ponen a su disposición cuanta influencia poseen. Es el precio con que pagan los tanques y municiones que están llegando a Rusia. Y la Iglesia más que contenta hará que sus ministros bendigan las armas con que los rusos matarán alemanes.

Un semanario ateo como el "Sin Dios" que aparecía en Moscú, fué suspendido por decreto oficial; más tarde se hizo lo mismo con los órganos "Protiv-Religioznik" y "Bez-Bozhnik" de tendencia anticlerical. Pero era poco ese arrodillarse ante los dictados de la reacción vaticanista; se necesitaba el repique de campanas en las iglesias moscovitas, y también se logró; las catedrales que tienen su asiento en el Kremlin abrieron de par en par sus puertas. Y todavía faltaba algo para dejar contento al Papa romano, y ahora le hacen disimuladamente el último gusto al paladar religioso: LA BENDICION PEDIDA POR EL DICTADOR ROJO PARA EL ALIADO YANQUI.

Si los rusos logran frenar a los alemanes al precio de tanta indignidad habrán hecho el más grande de los daños, puesto que inclinarán su ayuda moral hacia la creencia religiosa que hoy por hoy es mil veces más peligrosa que cualquier otro enemigo. La Iglesia al movilizar sus cuantiosas fuerzas para colaborar con la clase poderosa en el predominio económico del mundo, se ha transformado en un ejército mucho más invencible que lo que pudo ser el ejército alemán en sus minutos de gloria militar.

Sabemos que la dialéctica sofística de los comunistas hallará muchos argumentos para defender esa agachada frente a los prejuicios religiosos, pero el hecho realizado es que STALIN CONFIA EN DIOS PAIA QUE ROOSEVELT PUEDA MANDARLE LOS CAÑONES NECESARIOS. Dentro de poco pedirá al Papa que le envíe al Kremlin uno de sus delegados...

PARA LOS OBREROS: CARCEL Y PALOS; PARA LOS FASCISTAS: AMPLIA LIBERTAD

No tenemos de qué sorprendernos en cuanto a la acción reaccionaria de los actuales gobernantes. Todo se ha visto y se ha palpado en lo tocante al filofascismo practicado desde los estrados oficiales. La esclavitud en que se ha colocado al proletariado y a todas las corrientes de libertad es el mejor gráfico. No hay libertad ni derecho para hablar de los problemas del trabajo y de cuanto atañe a inquietudes emancipadoras; no hay derecho a mantener locales obreros ni que sus organismos se desenvuelvan libremente, sin la tutela del Estado o la presencia del esbirro policiaco. Pero en cambio los fascistas pueden hacer cuanto se les antoje, desde usar el correo y las radios hasta conspirar más o menos libremente. Todo lo pueden hacer, tienen el visto bueno para sus delictuosas actividades. Si bastara una prueba, ahí está el acto del Cine Splendid con que el ex dictador bonaerense, Fresco, volvió a presentarse con su nuevo partido que habrá de salvar al país. Para este personaje de la más negra reacción, cuyo apoyo más o menos abiertamente se lo da la Iglesia, no hubo ni hay traba alguna. Policía y broadcasting del Estado estuvieron a su disposición para el buen éxito de su discurso totalitario. Quiere decir que las fuerzas gubernativas están listas para cooperar eficientemente en la implantación paulatina de un fascismo incoloro, que es a lo que tienden los variados Frescos que se disputan las riendas del poder. Lo prueba el apoyo incondicional que se le brindó a ese funesto personaje.

Sobre un fallo de la Suprema Corte

SE HA RECONOCIDO QUE HAY UNA DICTADURA POLICIAL

La Suprema Corte de Justicia acaba de declarar inconstitucional el edicto de policía en marzo de 1932 y ampliado el año pasado. Por el mismo se reconoce la ilegalidad en que se asienta el edicto prohibitivo que anulaba todo derecho a reuniones públicas. Asimismo se dejó sentada la jurisprudencia de que edictos semejantes dan a la policía toda la fuerza necesaria para erigirse en dueña de vidas y haciendas y establecer su consabida dictadura. A quienes estamos en la vereda de enfrente, esto es, que no reconocemos justicia a la legalidad operante, no nos enceguece este fallo. Lo suponemos de ínfimo valor en la práctica de los derechos y libertades populares. El ejercicio de estas conquistas, a pesar de ese fallo, será vedado por los poderes erigidos en gobierno, esto es, por las fuerzas que sostienen al Estado. Y éste jamás fué ni nunca será un agente emancipador; por el contrario, su fuerte está en la debilidad del pueblo, en la carencia de libertad individual.

Todo el aparato estatal, policial y gubernativo actúa en beneficio de la clase entronizada en el poder y para ello vuelca su enorme peso en contra la masa productora y asalariada. Y si ésta dispusiese de libertad y goce de derechos llevaría adelante su obra emancipadora y de liberación al margen de la tutela estatal. No se requiere ser muy inteligente para suponer que los que libaron la copa del poder vayan a repartir su contenido entre los que deben obedecer o someterse a esos mandos. Pensar lo contrario sería creer que los lobos fueran a cuidar de los corderos. En la lucha de los poderes constituídos contra la clase esclavizada y sometida su aspecto es el mismo; la burguesía, o si se quiere, el gobierno halló en la restricción de los derechos la base para consolidar su situación de clase mandataria. Así que mientras la otra clase, la gobernada, no sea capaz de defender con los medios propios de la acción directa sus libertades conculcadas y derechos pisoteados es ingenuo confiar en fallos como el que nos sirve de comentario. Claro está que un valor le reconocemos, el que se ha dejado sentado al afirmar que el poder que hoy dispone la policía es semejante al que dispone ese mismo cuerpo en los países declarados fascistas o totalitarios.

LA PROTESTA
COMENTARIOS • NOTAS • COLABORACIONES
Diciembre de 1941
No. 7910

UNA MISION PRIMORDIAL: RECUPERAR LA LIBERTAD

* * *

NUNCA la reacción gubernativa tuvo la larga duración que tiene la que actualmente perdura desde largos años atrás. Siempre halló el proletariado organizado los medios para frenar al capitalismo en sus ambiciones esclavistas. Pero fueron otros los tiempos. Hoy, con iguales y muchos más problemas que lo afectan directamente el proletariado se fué aclimatando a una vergonzosa mansedumbre. Ningún hecho aislado o de conjunto, individual o colectivo desmiente esa aseveración. Nadie toma la iniciativa para romper la cuerda que asfixia. Ni se ven vislumbrar acciones de futuro que señalen aunque no fuera más que una esperanza en la lucha emancipadora. No hablamos por pesimismo, lejos de nosotros la picosi que nueve la cobardía. Hablamos por sentir la realidad que apabulla, que anonada, que desentusiasma y acobarda. Y contra esa realidad luchamos desde hace un tiempo largo. Y esas expresiones sinceras, de sentidos llamados a una acción de conjunto o de entendimiento para romper los planes reaccionarios, ni son oídas ni mueven a inquietudes. Por el contrario, se las ridiculiza calificándolas de "monsergas de la tolerancia, la concordia y demás sensiblerías". Se usa pose de pope para sentar conclusiones que individualmente estarán muy acertadas pero no dejan de ser expresiones derrotistas. Nadie como nosotros habló un lenguaje claro y tuvo alientos para todos los camaradas, situados en el sector que se hallaren.

Y decir que la terrible reacción nacional e internacional creaba problemas que antes no fueron previstos en todo su alcance era llamar permanentemente la atención a todos los militantes para enfrentar con soluciones nuevas a esos problemas que vino planteando el capitalismo moderno, que no es ni remotamente el mismo que accionaba a fines del siglo pasado. Hablar ese lenguaje no era monsergear ni hacer concesiones a las opiniones ajenas. Era, por el contrario enfrentar la realidad con las únicas armas que nos iban quedando. La reacción desarticuló todos los movimientos de avanzada: dividió y venció. Y nosotros fuimos su víctima principal. Los principios ideológicos moralmente nos inhibían transar con el enemigo de clase o modificar las armas para la lucha. Cosa que no les sucedió al socialismo y al bolcheviquismo, quienes encontraron fácilmente los medios para colaborar con el capitalismo reaccionario y con el fascismo donde éste se presentó en forma descarnada y sin ropaje. De ahí que sea dable presenciar el hecho indiscutible de que mientras los anarquistas fueron hacinados en las cárceles del país, o deportados hacia lejanos países, clausurados sus locales, cerradas sus imprentas y prohibida la circulación de toda su prensa, los socialistas y bolcheviques contaron y cuentan con la anuencia gubernativa para mantener vivos sus movimientos. Claro está que esa diferencia de trato nos honra. Pero esto no puede ni debe bastarnos. Queremos un respeto; no al precio de una renegación. Queremos se nos conceda la libertad que nos pertenece; pero no a un precio que anule los caracteres de nuestra personalidad. Queremos se reconozcan aquellos derechos que nos fueran arrebatados en forma y épocas sucesivas; pero sin hincarnos de rodilla. Esas son cosas que a ningún militante sorprenderá que las exijamos, pues son algo así como el oxígeno para los pulmones.

Pero ¿tenemos fuerzas para reclamarlas? He ahí lo que nosotros vemos y que los demás no quieren verlas. Nosotros sabemos que hoy somos pobres, numéricamente hablando. La reacción diezmó nuestras filas y anuló muchísimos buenos camaradas, aparte de los que se cansaron y se fueron a descansar. Asimismo, la reacción creó el subsiguiente problema: de agudizar la guerra de los otros sectores —socialistas, comunistas y obreristas— contra el representado por nuestras fuerzas revolucionarias en los buenos tiempos. Y ese es un serio enemigo, porque esos movimientos obrerisantes de colaboración gubernativa hallan los medios para progresar en el intervalo que a nosotros se nos redujo al silencio absoluto. Y el progreso material de esos movimientos trae aparejado el consiguiente peligro que es dable palpar en la desorientación y entrega del proletariado a los menesteres patronales y gubernativos.

¿Cómo, entonces, no desesperarnos para hallar un medio de reunir las fuerzas que nos puedan acompañar a fin de vencer a la reacción? Luego, que nunca hemos hablado de pactos o unión con adversarios, o de fusión con organismos de tendencias políticas. Hemos pedido una fraternización entre nosotros, entre los anarquistas militantes, una coordinación para el trabajo, que nos beneficiará a todos. Es más difícil hoy volver el movimiento obrero de orientación revolucionaria y antiestatal a su verdadero cauce que lo que pudo costar hace cincuenta años su organización. Y eso hay que tenerlo muy en cuenta para la cruenta tarea de reconstruir nuestros cuadros. Y al decir nuestros cuadros entendemos por tales no sólo la apertura de locales sindicales, sino todas aquellas manifestaciones de vida colectiva: bibliotecas, ateneos, grupos de propaganda para las conferencias en locales o plazas, derecho a difundir la prensa libertaria y a realizar actos públicos para la exposición de las ideas anarquistas. Todo eso está involucrado en la conquista de la libertad. Mientras ésta no sea lograda seguiremos soportando una consunción a plazo más o menos fijo. Intentemos, pues, entre los militantes del anarquismo, dar un paso adelante en beneficio de todos, sin otro desmedro que ponernos a tono con la terrible realidad ambiente. Y para esto, lo primero que se requiere es renunciar a creerse uno punto de gravitación sobre el que debe moverse todo el mundo. A pesar de todos los reveses, seguimos teniendo confianza en la capacidad e inteligencia de los anarquistas para hallar los medios justos de superar la inacción del momento actual.

JAPON Y EL "NUEVO ORDEN" EN ASIA

LA historia está llena de sorpresas. Es un esfuerzo vano todo ensayo para subordinarla a un sistema de pensamiento o para descubrir sus supuestas leyes. La realidad no corresponde nunca a las presunciones que imagina el hombre para ordenar la oleada de sus pensamientos. Por eso la evolución histórica es tan rica en incidentes singulares, lo que nos obliga a hablar a menudo de "ironía de la historia". Lo que no corresponde a nuestras finalidades, nos parece una ironía. Por eso se roza tan frecuentemente lo trágico, en la vida de los pueblos, con lo cómico, igual que en la vida personal del hombre.

Las aspiraciones políticas que deben servir a los supuestos intereses de un país, suelen llevar a resultados que nadie podía prever. Mientras intentan resolver determinados problemas, se crean toda una serie de problemas nuevos, con los cuales no se había contado. Una prueba de esto nos la da el desarrollo actual del Lejano Oriente, que se manifiesta en el choque entre Japón y China y no dejará de ejercer influencia en la formación política internacional futura del mundo.

Ciento cincuenta años atrás el Japón era un país casi desconocido para Europa y para los pueblos de Europa. La llegada de los holandeses a tierras del Japón en 1540, condujo a ciertas relaciones comerciales y a la penetración de misioneros cristianos en aquel país; pero bajo el gobierno de Iyemitzu fueron perseguidos los cristianos en la primera mitad del siglo XVII a consecuencia de la sublevación de Shimabara y el país se cerró legalmente para todos los extranjeros. Solamente a los chinos y a los holandeses se les permitió un comercio restringido en el puerto de Nagasaki. Fuera de eso, el país quedó exento de toda influencia de fuera y vivió una existencia cerrada en sí misma, que sólo más tarde fué perturbada.

Japón vivía ya en los más lejanos siglos bajo un sistema social que tenía la mayor similitud con el período feudal de Europa. Con la diferencia que en Francia y en otros países las dinastías reinantes dominaron poco a poco a los barones feudales y los hicieron tributarios, mientras que en el Japón las castas militares hicieron al Mikado, por decirlo así, su prisionero, y erigieron en el "Shogunado" una institución que hacía depender al soberano completamente de la voluntad de la aristocracia.

Mientras el país vivía en su clausura ante lo extranjero, se limitaban las pretensiones de la nobleza a la explotación del propio pueblo. No se pensaba entonces en la política mundial, pues no existían las condiciones para ella. Esto cambió en el curso del siglo pasado, cuando las grandes potencias de Europa y también de América, emprendieron la tarea de abrir el país a su comercio y a la "civilización cristiana". En 1807 aparecieron barcos de guerra rusos en aguas japonesas para arrancar al gobierno japonés ciertas concesiones politicocomerciales. Un año más tarde amenazaron los ingleses el puerto de Nagasaki y obligaron al Japón a firmar un tratado comercial. En 1854 apareció el almirante Perry con una flota americana delante de Tokio, para asegurar a los Estados Unidos también una parte en la apertura comercial del Japón.

El Japón no pudo defenderse contra esos ataques, pues carecía de los medios industriales y de los medios militares modernos para ello. Esa circunstancia condujo a una completa transformación de las aspiraciones de las clases dominantes del Japón. Sus mejores cabezas reconocieron gradualmente que los intrusos extranjeros solamente podían ser vencidos con sus propias armas. Esas nuevas aspiraciones fueron alentadas esencialmente por la competencia de las grandes potencias europeas entre sí. Especialmente Inglaterra, que quería minar la influencia de Rusia en Asia, intentó utilizar al Japón para sus propios fines y ayudó a los japoneses a desarrollar su industria y su moderno sistema militar. Para combatir un peligro momentáneo, se creó un peligro mucho mayor para el futuro.

Estadistas japoneses estudiaron desde entonces las condiciones europeas y vieron con singular agrado la política bismarckiana después de las guerras victoriosas de 1870-71. En primer lugar estimuló la clase dominante en el Japón el nuevo desarrollo para defender al propio país contra usurpaciones y amenazas extranjeras. Pero después de la guerra victoriosa contra Rusia, se le despertó el apetito y el prestigio de la casta militar se fortaleció enormemente. Japón llegó a ser una gran potencia, los japoneses se convirtieron en los "prusianos de Oriente". El naciente imperialismo japonés hizo una política de largo aliento. El dominio de China, de la Siberia Oriental, de todos los grupos insulares desde Las Filipinas hasta Australia, excitó la codicia de las clases dominantes japonesas. Gracias a la pasada guerra mundial, esas aspiraciones se robustecieron esencialmente. La casta militar lo concentró todo sobre ese objetivo, y desarrolló una política ladina que prendió a menudo de los otros. Fueron buenos discípulos.

Cuando Hitler descubrió el "origen ario" de los japoneses y les indicó el puesto de tutores de su nuevo orden en Asia, habló al corazón de la aristocracia japonesa. Por inútiles que sean las promesas, han excitado poderosamente la ambición y la codicia de sus aliados asiáticos. Tan poderosamente, que exigen ya más de lo que pueden digerir —el gran error de todos los conquistadores.

El Occidente ha creado el Japón actual para educar a un criado obediente, pero el criado se convierte hoy en Frankestein, que amenaza devorar a su propio creador. Pero ahí está simultáneamente el germen de la decadencia y de la autodestrucción. Los representantes del shogunado han llevado al Japón a una funesta guerra contra China, que puso el país al borde de la ruina total. Han querido sacrificar a China ante sus ambiciones de dominio y con ello no han hecho más que crear una nueva China, de cuya resistencia nacerá un nuevo pueblo. No será el Japón el guardián del nuevo orden en Asia, sino China. Cómo se desenvolverá China es cosa que no se alcanza todavía a ver. No cabe duda que la guerra presente en China llevará a la instauración de un poder central de Estado, y ahí está el gran peligro. Por otra parte, posee China desde tiempos remotos la administración autónoma de sus comunas. Si consigue reunir esas comunas en una gran federación con los mismos derechos y animarlas con un espíritu democrático, China llegará a ser un aliado precioso en una futura paz mundial y tendrá en la alianza de los pueblos un puesto que justifique las mejores esperanzas. Quizás figurarán alguna vez sobre las puertas de un verdadero nuevo orden en Asia las palabras del gran sabio chino Laotsé:

"La palabra verídica no es hermosa; la palabra hermosa no es verídica. El hombre valioso no disputa. El perfecto no recoge su haber, sino que distribuye su propiedad entre los humanos y se enriquece así. El gran camino es el todo: igualación sin lucha. El camino del hombre es la acción sin coacción."

R. R.

Perfiles

★ Por J. M. FERREIRO ★

★ ORTIZ, CASTILLO Y LOS OTROS

LA mitología romana pintó al dios Jano con dos caras opuestas y una llave y un bastón por atributos de mando. Este símbolo lo tenemos redivivo en estos dos mandatarios, cuya oposición —nadie lo debe dudar— es convenida y ficticia. Pero los gansos del comunismo y del socialismo criollo aun no han caído del burro y no advierten que Ortiz pesca con cebo rojo —rico manjar del cardumen bolchevique-socialista—, mientras que el viejo Castillo echa el anzuelo encarnado con cebo negro, que es bocado predilecto de los frailes, de los facciosos y de los milicos.

No hay derecho de reunión, ni de palabra; hay coacción material, se prohiben actos obreros, se controlan y disuelven asambleas, se vive como en un túnel taponado en las dos bocas por piratas y ladrones. Estamos como en un brete, donde somos ovejunamente libres...

★ NOBLE ES EL PUEBLO, COMO UN CABALLO

LOS consoladores de la burguesía, al decir del ilustre vagabundo que fuera Máximo Gorki, siguen clamando por la legalidad, la democracia y el derecho. Mientras el pueblo, con un lazo potriador está tambeado, inmóvil, bufando insultos, tarasconeando impotente a los que, halagándolo, le palmearon las berijas para montarlo...

Sí, noble es el pueblo como un caballo, pero se hace despreciable cuando se torna mañoso como una oveja y así lo hicieron los maturrangos del reformismo.

Dicen que América impuso un nuevo pelaje a los primeros caballos que trajera Hernán Cortés. Del mismo modo los legalitarios, tuzando las rebeldías naturales de este pueblo, castrando al que fuera viril y macho bagual pampeano, lo amordazaron con el freno coscojero de la dialéctica marxista, ahogando el relincho libre y desafiador cual potente clarinada de combate y haciendo de él un matungazo maceta, bichoco y despreciable.

Sí, noble es el pueblo como un caballo, pero lo queremos libre, arisco y pateador de retablos, aunque éstos sean reformistas.

★ PARA SER LIBRES

PRECEPTUA la medicina que ninguna peste se combate con paños tibios, ni el cáncer que corroe, ni una invasión bacterial que extermina, sino con medicamentos poderosos o intervenciones quirúrgicas radicales.

Con esto quiere decirse que el enfermo social no se curará jamás con las cataplasmas de las leyes, ni con los emplastos de las reformas constitucionales, ni con los jarabes del recetario parlamentarista.

Cuando se quiere ser libre hay que afrontar hasta a la muerte sin estremecerse, como afrontamos hoy, esclavos, a la miseria, al dolor, a la angustia y a las enfermedades, con ese estoicismo digno de mejor causa. Esto reza tanto para los hombres como para los pueblos. La causa de la libertad requiere dolores y sacrificios.

★ POR LOS NUESTROS

TODOS sabemos que correspondió y corresponde a los revolucionarios anarquistas el sacrificio de sus vidas por sus ideas liberadoras, porque son ellos, únicamente ellos, los batalladores, combativos y heroicos, los que propagan con el ejemplo, los que vienen compareciendo sin temblar ante los jueces y la "justicia" soberana del mundo, los desterrados y perseguidos; los que hacen punta en toda revolución, los que vuelcan tiranos, suprimen déspotas y fermentan rebeldías. A esos hombres de corazón magnánimo que ruedan por el mundo, que están en la prisión, en los campos de concentración condenados o en el destierro hay que rodearlos, acompañarlos y defenderlos como a los mejores hermanos. Pues ellos son la flor de la vida, el espíritu de la libertad en marcha, la única esperanza de los pueblos que quieren ser libres.

★ LOS FRAILES, EL DINERO Y LOS COLONOS

ESTOY en el hall del Banco Hipotecario, frente a la ventanilla número 2. Gentes de negocio hacen sus operaciones y esperan turno. Entre el montón hay dos curas; visiblemente les dan preferencia los empleados adulones, "come santos" y "chupa medias". Han comprado cédulas hipotecarias, van a pagarlas a esa caja y saca el 'paco' uno de ellos:

—Dos mil quinientos pesos en cédulas serie 'D' al cinco por ciento.

—Está bien, padre —dice el empleado y diligentemente le extiende una boleta amarilla.

—Mil seiscientos —dice el otro cura con tono hipócrita—, en las mismas cédulas. Y entrega otro "paco" sucio y bultoso que saca de entre la sotana. Miro a los frailes con todo el desprecio y con todo el rencor que puedo concentrar en mi mirada; baja uno de ellos sus ojos, como pecador que irá "al infierno" y el otro enrojece un tanto. Hacen su operación los pollerudos y salen del Banco abanicando sus sotanas que huelen a monja sucia...

Pero yo quedo haciéndome hondas y amargas reflexiones a propósito de estos canfinfleros de sus feligreses y creyentes, que manejan dinero sin ganarlo y que depositan miles de pesos en los bancos sin hacer nada útil; mientras los pobres colonos que han trabajado todo el año de sol a sol, quebrando tierra, son despojados en este mismo Banco, donde se les niega crédito para semillas y maquinarias, y hasta se les desaloja de su propia tierra, que han regado con sudor y con ágrimas de angustia.

★ DEL AMOR LIBRE

EL que amó mucho ha dejado jirones de su alma en cada amor, como se dejan jirones de las ropas en las espinas de los cercos enflorecidos o en las zarzas de los caminos... Pero ha gustado los goces de la unión libre y de los sublimes encantos del amor.

—En amor es en lo que menos se miente, y esto ocurre cuando se dice que es único, para satisfacer el egoísmo y la vanidad de los enamorados.

Se ha comprobado que el matrimonio mata al amor. El amor más duradero es el de los amantes, o aquellos llamados "de compañerismo".

—La psicología enseña que todos los estados de ánimo son contagiosos; por eso el amor es privilegio de los que aman. Quien no lo siente, tampoco lo hace sentir.

—Un gran hombre aconsejaba enamorarse como un loco, pero nunca como un idiota. Y es que las mujeres despreciarían al idiota, mientras que tendrían respeto por el que enloqueció por ellas...

—El enamorado ve las bellezas y las virtudes de las mujeres que ama, como con lentes de aumento; y a los defectos y fealdades los mira como con anteojos invertidos, viéndolos lejanos y pequeñitos...

—Nadie sospecha la exquisita almendra dentro de la rústica cáscara, ni el agua dulce y clara dentro de los espinudos caraguatás. Abundan las mujeres como la almendra y los hombres como el caraguatá.

JOSE M. FERREIRO.

A LA GUERRA QUE DECLARO EL CAPITALISMO DEBE RESPONDER EL PROLETARIADO CON LA REVOLUCION SOCIAL

EN estos luctuosos momentos en que los modernos cruzados son lanzados a las sangrientas batallas que se desarrollan en los diversos frentes de combate donde los monstruos de acero siegan innumerables vidas, los culpables de tan pavorosas calamidades persisten en su obra de engaño a base de discursos de repugnante hipocresía, destinados a los trabajadores incautos.

De todos los discursos que los falsos demócratas han pronunciado y hecho irradiar a través del mundo, el más audaz y jesuítico fué el de Roosevelt cuando se refirió a los derechos de la clase trabajadora —víctima de los intereses por él representados— aparentando en su defensa un interés que desconcierta al recordar su intervención en favor de los trusts de aviación y contra los obreros que, con toda justicia, aspiraban a mejorar sus salarios.

La tecla que vienen tocando los dictadores, desde el pardo hasta el rojo, ha servido para que Churchill y Roosevelt ejecutaran la sinfonía predilecta de los que gustan comer las castañas sacadas del fuego por mano ajena.

Dice Roosevelt, como ya lo dijeron otros, que han de ser los trabajadores quienes deben ganar la guerra que con tanta angustia sufre la humanidad.

Preguntamos: ¿En provecho de quién?

La respuesta es ésta: en beneficio de las oligarquías financieras, industriales, comerciales y políticas y de los profesionales del militarismo.

El obrero, sea europeo, africano, asiático o americano, nada tiene que ganar con la guerra; su única esperanza debe ser la revolución social. Aquélla la desencadenan los capitalistas y la pagan los pueblos, y ésta la realizarían los esclavos contra sus tiranos.

Es a tí, explotado, a quien corresponde analizar la obra de estos miserables y oponerles tu acción revolucionaria para que sus propósitos malvados no se cumplan.

Responde a esta pregunta: ¿No será preferible morir luchando para destruir las poderosas cadenas que nos atan, antes que hacernos cómplices de nuestros verdugos?

En el negro manto con que la rapacidad capitalista cubre a la desdichada humanidad, se advierten por algunas perforaciones a través de las cuales se filtra, aunque tenue, la ansiada luz de la libertad.

Estos puntos luminosos a que nos referimos, son las revueltas que se están produciendo en distintos pueblos contra los culpables de tanto horror y tanta infamia.

Por su parte, los actuales timoneles de la nave estatal, ya se llamen demócratas o totalitarios de cualquier color, hacen inauditos esfuerzos a fin de impedir que la situación creada se modifique por obra de los trabajadores. Cuando para lograrlo no es oportuno o conveniente emplear la fuerza, se echa mano de cualquier recurso, por vil que sea? ¿Qué significan, por ejemplo, las estrechas relaciones entre Roosevelt y el mayor enemigo de la humanidad, el Papa? ¿Que es lo que se propone el "gran demócrata" al exigir de Rusia amplia libertad de acción para las temibles e insaciables sanguijuelas de la Iglesia Católica? ¿Cómo es posible conciliar su confesado amor a la libertad, con la acción que desarrolla en piso del secular enemigo de ésta?

Es necesario que los trabajadores no caigan en el funesto error de esperar que los gobernantes se preocupen de otorgarles lo que ellos no sean capaces de conquistar por propio esfuerzo.

El momento que estamos viviendo es de dura prueba y a quienes no se manchen con el lodo de la corrupción les espera una ardua tarea.

Se impone la coordinación de los elementos de lucha contra la tambaleante organización estatal que la guerra actual colocará en situación precaria. Será indispensable saber con qué valores podemos contar para evitar la repetición de funestas equivocaciones.

Tengamos confianza en el futuro, pero esa confianza debe estribarse en la acción que seamos capaces de ejercer en favor del ideario anarquista, por el cual sólo los abnegados son capaces de luchar y sacrificarlo todo.

Manuel Vilar.

Brasil, 1941.

LA CONFIANZA EN EL PORVENIR

Nada ni nadie puede hacernos perder la confianza en el hombre, como ente sociable, como ente humano y, por ende, en la justicia social. Por muy costosa que sea la marcha, por muy sangrienta que sea la acción reaccionaria, por estruendoso que llegue a ser el triunfo de las injusticias, por bárbaras y negativas que sean las acciones y conductas de los hombres, la bestialidad que amenaza estrangular en su garra a la vida misma es tan sólo pasajera. Tormenta devastadora que troncha y arrasa cuanto encuentra a ras de tierra. Sólo a ras de tierra, porque así como es imposible que la tierra no vuelva a cubrirse de frutos de verde color y perfumes, es imposible impedir el avance del hombre o la conquista de su propia manumición.

El amor a las cosas y a los seres romperá los diques del odio, potencial de la estupidez destructiva.

Nada ni nadie podrá hacernos perder la fe en la llama votiva del amor social, la especie humana sabrá un día vivir sin Estado, sin leyes codificadas, sin explotadores, como supo dejar de encaramarse a los árboles, como aprendió a dominar y no desconocer ningún secreto de la naturaleza. Lo que supo hacer en el orden científico, mecánico e intelectual, el dolor y la necesidad de subsistir lo llevará a realizarlo también en el orden moral.

Nuestra confianza se alimenta de dos razones fundamentales: una le da razón de ser a la historia explicándonos todos los crímenes que se cometieron para impedir que el ser human pensara, se asociara, se amara. No se triunfó todavía y hoy estamos en uno de esos momentos que la gran batalla social es de difícil solución; eso es todo, y la otra, es que ese fuego que nos quema las entrañas como el tábano socrático, empujándonos a la conquista de lo mejor. He aquí lo que hace imperecedero al anarquismo.

Tenemos fe, confianza en el ser humano, en nuestro ideal, en el anarquismo, así el dolor nos rompa el corazón y nos ahogue la sangre de la tragedia: por que aunque lentamente, mejor diríamos de manera casi invisible, se van desmoronando una a una las falaces ilusiones, las budas esperanzas de que algo fuera de la libertad, salve al mundo de esta tragedia. En medio del fragor de la metralla, no mueren tan sólo millares de seres, mueren también los principios autoritarios, gestores únicos de la tragedia. Mueren en el corazón del hombre para morir luego en su mentalidad todas las formas de gobierno imaginables. A través de su parábola dolorosa y sangrienta el hombre fué ascendiendo, desechando errores para cometer otros, es cierto; pero el sentimiento ascendente de su marcha apuntó siempre al norte de la libertad y la justicia. Esa es la mayor razón de ser del Hombre.

Alguien ha dicho que ninguna voz se pierde en el desierto; tampoco se pierde la nuestra, que es la esencia misma del hombre en el más real sentido de la palabra.

Y si todo esto no bastara para que nuestra fe no tambalee, ahí están todas esas rebeliones que asoman su rostro como una demostración de que somos ingobernables; que la libertad es sinónimo de la vida misma. A nosotros toca hacer llegar a esas rebeliones el aliento y el soplo de la verdadera libertad.

Digamos, entonces, como el Cirano: "Mientras la muerte llega, luchar, luchar..." — E. L.

LA SOMBRA DE HITLER SE PERPETUA EN AMERICA

A principios del mes pasado, noviembre, regresó a Europa el vapor español "Cabo de Hornos" llevando en sus bodegas como una carga indeseable los 86 refugiados que ningún país quiso recibir desde hace casi un año de peregrinación marítima.

Esos desterrados no son asesinos ni criminales. No son mercaderes, ni piratas, ni bandoleros internacionales.

No robaron, ni asaltaron caminos o bancos. No masacraron poblaciones, ni arrasaron poblaciones.

Son personas semejantes a las más dignas que andan por las calles del mundo.

¿Por qué no han podido entonces desembarcar en Argentina, Brasil o cualquier país de los tantos que han tocado?

Porque son exilados de Hitler, porque a sus papeles personales falta un visado, un sello; porque quizás en sus bolsillos no queden ya céntimos con qué tocar el alma aduanera.

Nada más que por eso son hoy modernos judíos errantes que condenaron a muerte los verdugos alemanes.

Y los gobernantes, americanos o no, en vez de tener un gesto y ordenar el inmediato desembarco de esos 86 seres humanos, se solidarizan con el terror de Hitler, perpetuándolo a través de los más lejanos continentes, bajando las barreras para impedir pisen tierra esa pobre gente.

Vergüenza de nuestra época. Expresión de cobardía colectiva que llega a todos por igual: gobierno y pueblo; ricos y pobres.

Un despacho reciente de Curazao anunció que se autorizó el desembarco provisorio de los 86 desterrados. Dentro de la inhumanidad del trato, ha sido preferible ese paso antes que dejarlos consumirse en las bodegas de la nave. Pero aun así no les llega perdón alguno a los gobernantes argentinos y brasileños que no hicieron nada para salvar a esa gente.

NI TANTO NI TAN POCO

Arango, cuyo nombre es citado no para exponer el pensamiento que era su razón de ser, sino para justificar el propio, decía que entre dos extremos suele haber un justo medio. A nosotros nos parece esta opinión una verdad sin discusión, ya que sostenemos que los extremos suelen tocarse. Pero acabemos: para nosotros, el anarquismo no es ningún "extremo" sino el más natural, el más justo y el más humano y, por ende, el más revolucionario de los pensamientos; la palabra "extremista", como "antifascista", para nosotros no nos dice nada, por muy a la "izquierda" que se la quiera colocar. Nos parece que lo importante y lo realmente de valor para un militante anarquista no consiste en adquirir forma de "extremista", sino en saber llevar la inquietud, el afán de lucha, el deseo de superación, como el repudio al Estado y a la autoridad en todos los sentidos, que le son propios al anarquismo. Se ha dicho con mucha razón, sobre todo en la Argentina, que el anarquismo es una idea proletaria, es decir, que es la única idealidad capaz de liberar al pueblo del yugo secular; por esto su dedicación en favor del movimiento obrero finalista. Pero siendo esto cierto, lo es mucho más que el anarquismo es una idealidad proselitista; es decir, el material con que trabaja es el pueblo. La acción del anarquismo es una acción que destruye y construye continuamente. Por esto es que sostenemos que sin hacer malabarismos de ninguna especie, sin darle beligerancia a ningún otro concepto social, para trabajar bien, con provecho, hay que tener algo de bondad y un poco de tolerancia. No nos olvidemos en fin de factores que obran en contra de nuestro ideal, y en estos momentos más que nunca. Con gritar: viva esto o aquello, no se resuelve nada ni se convence a nadie; tampoco con decirle camaleón o espectarle un "ista" cualquiera.

Creemos sinceramente que urge engalanarnos con un poco de espíritu fraternal entre nosotros, para que esto afirme ante los ojos del proletariado el verdadero valor del anarquismo, y dedicarnos a trabajar en serio si queremos subsistir.

La ausencia de este espíritu y pretendidos extremismos, le han quitado mucho valor activo a nuestro movimiento, a tal punto que estamos corriendo el riesgo de ser una concepción filosófica más.

Por otra parte, en la masa del pueblo se está formando una mentalidad que nosotros reputamos de peligrosa para el porvenir de la humanidad. Se está rejuveneciendo el concepto de democracia, se está dando por parte de muchos, a la democracia, un valor atifascista que no lo tiene como no lo tiene el stalinismo. Nada hay en las democracias digno de persistir, nada hay en ellas que realmente repudie al fascismo; lo que hay, al margen del anarquismo que lucha contra el fascismo, son los restos del liberalismo que nosotros no supimos atraer y que ellos, en realidad, no supieron adaptarse definitivamente a ninguna forma de reacción. Y esta gente —que no son tan pocos— ante la tragedia que vivimos sienten el fracaso de todo Estado, de todo principio de autoridad. Pero para atraérselo hace falta acción, ejemplo superior. Pero para atraérnoslo hace falta acción, ejemplo superior, y al tener relación con nosotros, en vez de ver en nosotros el gesto de "magister" es necesario que encuentren el fraternal expositor de un concepto superior.

Fuera del anarquismo no hay sal-

(Continúa en la pág. 4)

A.I.T. SERVICIO DE PRENSA

ASOCIACION INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES

★ Empeoró la suerte de los refugiados españoles en Francia

En los más recientes informes directos recibidos sobre la situación de los refugiados españoles en Francia se dice: la mayoría de los refugiados forma parte de las llamadas compañías de trabajo, pero muchos de ellos se encuentran también en los campos. Las mujeres, en gran parte, fueron trasladados a unos campos especiales. Para los internados no hay ayuda efectiva. Los cuáqueros hacen algo, especialmente para la infancia, y la ayuda prestada a los campos por las autoridades mexicanas es muy reducida. Pero hay una importante obra a cargo de los mexicanos, es decir el Chateau de Keynarde, donde se mantienen no menos de 1500 españoles. Los mexicanos pagan también subsidios individuales en Marsella, Lyon y otros lugares. Ante la malísima situación en que se encuentran, muchos de los refugiados tratan de volver a España a pesar del gran riesgo para sus vidas.

En la zona ocupada, los alemanes tratan de emplear a los obreros especializados de entre los españoles refugiados. En ambas zonas, hay también compañeros que tienen la carta de trabajador de agricultura, y que trabajan libremente.

Ultimamente, se ha publicado un comunicado anunciando que el gobierno francés mandará a todos los refugiados a Africa. Se habla de un centenar de miles, y según otras referencias que tenemos muchos de ellos ya están ocupados en hacer obras de fortificación en el norte de Africa, seguramente en preparación de ciertos planes de colaboración con los nazistas alemanes que tiene el gobierno de Pétain-Darlan. También se debe construir un ferrocarril estratégico a base de un plan alemán, y que deberá extenderse desde el Norte d Africa hasta Dakar. Se informa que los refugiados que ya trabajan allí son tratados como unas bestias. La mortalidad entre ellos es muy alta. Desgraciadamente, pues, la situación de los antifascistas refugiados en Francia tiende a agravarse profundamente.

★ Es desesperante la situación en Santo Domingo

La trágica suerte de los camaradas españoles exilados en Santo Domingo es desesperante. Todas las calamidades se unieron a los compañeros que afrontaron formar colonias para reconstruir su vida. Epidemias y otros males fueron causa del fracaso en los inenarrables esfuerzos que se hicieron para llevar adelante la obra colonizadora. La miseria más negra fué el broche final al sacrificio de esos camaradas. Las entidades que debieron afrontar económicamente las dificultades materiales se fueron en embajadas para "estudiar la situación", en vez de refrendar con el oro español esa hermosa obra de los desterrados. Y por falta de fondos no fué, puesto que se había calculado en 100 millones de dólares la cantidad de oro y joyas que introdujo Prieto en México. Tesoro éste que se dejó guardado en los bancos mexicanos antes que movilizarlos para salvar a los exilados de la República Dominicana.

★ El ensayo de Colonización en el Ecuador

De este país centroamericano, donde se fundó una colonia de refugiados españoles, escribe un compañero: "El trabajo es fuerte, pero se vive mejor que en la mayoría de los otros centros de refugiados". Es ya algo, para quienes han estado tantas veces luchando con la muerte. Esa colonia está protegida por el New World Rosettlement Fund con sede en Estados Unidos, siendo John Dos Passos uno de sus secretarios. Es de desear que este experimento tenga el éxito que merece, pues el mismo significaría un gran alivio tmporario para unos miles de refugiados antifascistas.

★ En Colombia se desarrolla alguna propaganda

Los centros libertarios de Medellín, Bogotá y Bucaramanga, reorganizados recientemente, publicaron hace un poco un interesante manifiesto dirigido a los obreros y campesinos de Colombia. En el mismo se expone la superioridad del anarquismo sobre todas las demás concepciones sociales, destacándose las mentiras que encierran el liberalismo burgués y la democracia contemporánea.

★ La "Freedom Press" fué destruída por las bombas

Con cierto retraso se nos entera de Londres de la triste suerte corrida por la "Freedom Press" de esa ciudad. Esa oficina y librería editorial pertenecía a los compañeros ingleses, editores del periódico "War Commentary". Durante uno de los muchos ataques aéreos contra Londres, la librería fué destruída completamente por un incendio causado por los efectos del bombardeo. Todos los folletos y libros almacenados en la oficina se quemaron, salvándose una pequeña cantidad que se hallaba en otro lugar. Sobre este incidente, los compañeros británicos dicen: "Tal como podéis imaginaros, esto fué un golpe terrible para nosotros, puesto que la Freedom Press representó el resultado de muchos años de duro trabajo de nuestros antecesores y nosotros mismos. Pero aun estamos bien nosotros mismos, y con ganas de reempezar nuestra obra de educación. Pero las dificultades son enormes..."

LA VUELTA A DIOS

POR **RUDOLF ROCKER**

COLABORACION ESPECIAL para LA PROTESTA

MISS Dorothy Thompson es una mujer extraordinaria. Algunos de sus adversarios no lo quieren reconocer. Peor para ellos, no para Miss Thompson. La persona que sirve a una gran causa, respeta a los enemigos, porque se respeta a sí misma. Me refiero a los enemigos honestos, pues sólo ellos merecen ese nombre. Miss Thompson es una mujer valerosa, una persona que piensa y que siente, de la escuela del viejo liberalismo norteamericano, que tuvo sus mejores representantes en Paine, en Jefferson, en Thoreau, en Emerson y en muchos otros. Miss Thompson no es de aquellos "liberales" que se han avenido al pensamiento de que las interpretaciones políticas y sociales de Jefferson y sus partidarios no son aplicables a la época actual, porque las condiciones materiales de la vida se han modificado y han adquirido formas que no podían prever los liberales de la vieja escuela.

Miss Thompson comprende que el pensamiento de la libertad humana no está ligada a ninguna época y a ninguna condición material; que constituye el más profundo contenido de nuestra vida, del que emana toda cultura, todo progreso en la historia. El ambiente material en que vivimos se modifica sin cesar y nos impone nuevos ensayos y métodos, pero el espíritu de la libertad es inmutable, pues encarna el valor de la personalidad, la dignidad del ser humano, sin lo cual la vida pierde su contenido.

Dorothy Thompson es, en ese aspecto, más revolucionaria que muchos de nuestros radicales que, asustados por las terribles experiencias del fascismo rojo y pardo, se aferran al orden actual de cosas y han perdido toda capacidad para contemplar nuevas perspectivas hacia el futuro. El mayor mérito de hombres como Paine y Jefferson fué el haber reconocido que todo período tiene sus problemas especiales, y que ninguna generación tiene el derecho a prescribir el modo de vivir a las generaciones venideras. Nada existe para la eternidad. El cambio continuo de las cosas es la gran ley de la vida. La fatalidad de toda reacción política y social fué que sus promotores intentaron siempre ligar a los hombres a una condición existente y han querido impedir todo resenvolvimiento ulterior.

Miss Thompson lo señala. Por eso busca la salvación, no en el pasado, sino en el desarrollo de un nuevo espíritu que surge de la necesidad de libertad del ser humano e intenta adaptar las condiciones materiales de la vida a esa necesidad. Comprende los peligros del monopolismo político y económico y la gran exigencia de una transformación de todos los valores espirituales y materiales. Señala también que, en la gran lucha contra la barbarie del Estado totalitario, sólo puede triunfar la libertad si se forja sus propias armas y no toma éstas del arsenal de la tiranía. Por eso suena tanto más singularmente su afirmación "de que nuestro terrible período debe ser atribuído a que ha excluído de la vida humana el concepto de Dios y ha creado en cambio un vacío espiritual que procuran llenar hoy un Hitler o un Stalin".

No pertenezco a los que se asustan de la palabra **Dios**. Si llamamos a la gran razón primaria de todas las cosas **Dios o Naturaleza**, no por eso nos acercamos más a ella. Nuestro pensamiento se mueve siempre en los caparazones de los conceptos creados por nosotros mismos. Podemos interpretar el mundo y la vida diversamente, pero no por eso descorremos el velo tras el cual está oculto el gran misterio. Ni la religión ni la ciencia pueden informarnos al respecto. Las concepciones en todo período de la historia; incluso parece que ambas fuesen solidarias. Por su aparición alternativa crean una cierta nivelación de nuestro pensamiento. Es como una vara que se ha curvado hacia un lado y que ha de ser curvada hacia el otro para mantenerla derecha. Pero es falso, es peligroso e injusto el querer cargar la responsabilidad de determinados fenómenos sociales sobre un cierto modo de pensar. Sin duda un déspota puede aprovechar ciertas ideas para sus fines, pero con ello no queda probado que una idea en sí y por sí sea despótica. Tal vez los peores crímenes se han perpetrado en nombre de Dios.

Si se pudiera demostrar que los períodos de credulidad religiosa han estado libres de guerra, odio y persecución, no necesitaríamos disputar acerca de ese problema. Pero justamente las guerras religiosas han sido hasta aquí las más crueles de todas las guerras, y apenas ha existido un déspota que no haya justificado su tiranía en nombre de Dios. Las Cruzadas, las guerras contra los albigenses, bogomilos y hussitas, la guerra de Treinta años y las guerras de los hugonotes en Francia son elocuentes testimonios.

Hitler es sin duda un hombre religioso que se cree firmemente **instrumento de Dios** en la tierra. Esa idea fanática reaparece en todos sus discursos. Pero su antiguo amigo Stalin pensaba con Marx que "la religión es el opio de los pueblos". Ambos tienen concepciones totalmente distintas sobre la religión y han llegado, sin embargo, al mismo despotismo. ¿No prueba eso que el verdadero problema es algo más hondo? Torquemada, que hacía arder los cuerpos para salvar las almas, era un representado manifiesto del absolutismo político y religioso. Maquiavelo y Hobbes, en cambio, no creían ni en Dios ni en el Diablo y eran, no obstante, adeptos del absolutismo estatal.

Se ha reprochado a Darwin que su teoría de la **lucha por la existencia** es responsable del egoísmo social de nuestro tiempo. Pero se ha olvidado que, según su propia confesión, precisamente esa parte de su teoría ha sido influída fuertemente por las doctrinas malthusianas. Malthus, que sostenía el principio de que "la mesa de la vida no está cubierta para todos", no sólo era un hombre profundamente religioso, sino que era sacerdote. Y Kropotkin, declaradamente "materialista", que no creía en ningún Dios personal, desarrolló de las conclusiones de Darwin la filosofía del **apoyo mutuo**, nacida del más hondo amor humano.

No sostengo que un ser religioso no pueda ser una buena persona. Un hombre puede creer en Dios y pertenecer a las criaturas más noble de la tierra. Pero lo mismo puede también ocurrir con hombres que no creen en ninguna divinidad personal y están firmemente convencidos de que el hombre adora en Dios solamente su propio retrato. Kropotkin, Reclus, Owen, Malatesta y cien otros pertenecían, a pesar de su "incredulidad", a los representantes socialmente más sensibles de la raza humana. No es el signo externo o la necesidad personal de fe quienes forman a los seres humanos reales, sino la conducta frente a sus semejantes, su respeto ante la libertad de los demás, su compasión ante el dolor del prójimo, su profunda necesidad de una justicia para todos. La religión, es, en general, un concepto muy indefinido. La palabra latina **religio** significa la ligazón de los hombres a algo superior. En este sentido todo ser de disposición idealista es un ser religioso. El hombre puede llamar divino a lo supremo a que aspira. Sobre las palabras no vale la pena discutir. Pero el **Dios** que se crea tiene ciones materialistas y las teístas alternan casiempre que permanecer su propio Dios. En el momento en que lo impone a los otros, se convierte en cilicio del prójimo. Esto se aplica a Dios, a toda "verdad absoluta", a toda idea. Pues para todos nosotros tiene validez la frase de Goethe:

"Tal como uno mismo es, así es su Dios. Por eso se convierte a menudo la divinidad en escarnio".

II

No son las ideas, ya les atribuyamos un origen divino o un origen humano, las causantes de nuestra desdicha, sino la falta de ideas, la petrificación paulatina de las concepciones vivientes en dogmas muertos, en los que se asfixia el espíritu y se pierde la capacidad para la acción. Ideas que influyen en nuestro desarrollo espiritual, surgen siempre de las circunstancias de la época y de ciertas necesidades de la vida como el fruto de la flor en el árbol. Las ideas no se mueven en el aire; se desarrollan de las condiciones del ambiente material circundante en que vivimos y reaccionan sobre él, ayudándonos a modificarla. Surgen nuevas ideas siempre que el tiempo esté maduro para ellas. Las unimos a menudo al nombre de algunos individuos y olvidamos demasiado frecuentemente su formación gradual, antes de adquirir una forma determinada a través de la energía intelectual de un hombre de genio.

La idea de la evolución no fué inventada por Darwin. Tenía una cantidad de precursores entre todos los pueblos de nuestro círculo cultural, como Diderot, Trevirianus, Lametrie, Buffon, Goethe, Lamarck, etc., antes de que Darwin y Wallace resumieran las experiencias de sus predecesores y las propias. El llamado marxismo, que no sólo tuvo influencia sobre el movimiento socialista, sino también sobre el pensamiento económico e histórico de un determinado período, no ha nacido en todas sus partes integrantes del cerebro de Marx. Encontramos los fundamentos de la "interpretación materialista de la historia", de la "teoría de la plus valía", la doctrina de la "concentración del capital", etc., en los escritos de Saint Simón, Bazard, Considérant, Vidal, Pecqueur, Louis Blanc, William Thompson, Proudhon y muchos otros. El mérito de Marx habría sido el haber resumido los rudimentos de sus predecesores de una manera cohesiva y el hacerlos fructificar con los propios. Pero el que los haya formulado como ley absoluta, determinante de todo el desarrollo de la humanidad, fué su fatalidad, pues creó con esa fe en lo absoluto un dogma que, en manos de sus adeptos, no fué capaz de ningún desarrollo ulterior.

Las ideas son siempre buenas, mientras el espíritu vive en ellas y estimula a los hombres a pensar por propia cuenta. Pierden su fecundidad natural cuando degeneran en dogma muerto y cesan realmente así de ser ideas. Por el hecho que Hitler y Stalin hayan querido suplantar a Dios, como afirma Miss Thompson, no han llegado a ser azotes de la humanidad, sino porque son hombres sin ideas que intentan imponer al mundo un dogma muerto, el dogma del Estado totalitario, y quieren obligar a los hombres con ciego fanatismo y violencia brutal a reconocer su propia locura. La creencia en lo absoluto es el mayor obstáculo en todo desarrollo espiritual.

Lessing, el gran sabio, dijo una vez: Si Dios viniese a mí, con la verdad absoluta en una mano y la aspiración a la verdad en la otra, y me dijese: "Escoge, hijo mío", le respondería: "La verdad absoluta, Señor, consérvala para tí, pues todo lo absoluto es hecho para los Dioses. A mí dame la eterna aspiración a la verdad, pues en ella está la dignidad humana." En estas palabras está contenido todo el programa del hombre que piensa y lucha en todos los tiempos y países. No hay perfección absoluta; hay una aspiración a la verdad. Ni la religión, ni la ciencia, ni la filosofía pueden darnos la verdad absoluta, sino sólo esclarecimientos que hoy son exactos y mañana son relegados por nuevas interpretaciones. Es el espíritu solamente el que crea siempre nueva mutación y da a nuestra existencia finalidad y contenido. Pero el espíritu no puede obrar más que en la libertad; por eso odia lo absoluto y comprende que todas las cosas no poseen más que un valor relativo.

También Dorothy Thompson comprende esto. Por eso habla de un nuevo espíritu que ha de llegar a los seres humanos para crear los rudimentos de un nuevo mundo después del rojo diluvio. Compara la actual catástrofe con la decadencia de Roma y prevé "el derrumbamiento de instituciones, valores, clases, sistemas económicos y políticos". Pero esa perspectiva no la vuelve pesimista; mira, al contrario, con tanta mayor esperanza hacia el porvenir. Es alentador en este tiempo tenebroso. Tiene razón cuando dice: "La terrible y dramática contradicción de nuestro tiempo es que existe en él mucho malo y otro tanto bueno; es la época de la desesperación, pero también la época de la esperanza". Palabras hermosas y nobles, ante las cuales pueden reponerse las almas cansadas que han perdido la fe en un porvenir mejor.

Pero el espíritu que ha venir a nosotros, no será el del pasado, sino el del futuro. Un anciano puede pensar en su juventud con muda nostalgia, pero no volverá a ella. Como ha vivido su propia vida, así tiene que morir su propia muerte. Después de la gran catástrofe de las guerras napoleónicas peregrinaron centenares de millares de jóvenes artistas, filósofos y antiguos revolucionarios a Roma para volver al seno de la Iglesia. Lo que encontraron allí no fué el Dios que buscaban, sino la "Santa Alianza" de la reacción social, el dominio de Metternich, que sustituyó a Napoleón e hizo de Europa un cementerio intelectual. Tan sólo las revoluciones de 1848-49 suprimieron ese obstáculo y dieron a los pueblos nuevas esperanzas.

Incluso la idea más fecunda puede agotarse en dogma muerto, no solamente en la religión, sino también en la ciencia, en la filosofía, en todo dominio de la vida espiritual. Sólo el espíritu libera, el dogma ata. Donde el espíritu suspende su tarea, comienza la esclavitud voluntaria, incapaz de toda sublevación. El dogmático se forja las propias cadenas y alivia la labor de los tiranos. Se adapta a las cosas dadas y renuncia a la aspiración a la verdad; olvida su dignidad humana. El mundo pende de él como una piedra al cuello, pues no se siente ya como una parte del eterno movimiento de todas las cosas, que no conoce un punto muerto. Dorothy Thompson tiene razón cuando habla de un nuevo espíritu, que da a nuestra vida nuevos valores espirituales y materiales y penetra todas nuestras aspiraciones con el nuevo anhelo de una gran sensibilidad ética. Importa poco el nombre que se le dé, mientras se comprenda que ser hombre es ser combatiente ardoroso. Sólo crea nuevos valores, el que no se extravía en el laberinto de conceptos del pasado y ve en la libertad el único valor que no envejece. Pero lo nuevo que necesitamos está delante de nosotros no detrás. Por Oriente sale el sol, por Occidente se apaga.

RUDOLF ROCKER.

Nueva York, 1941.

DE LAS RELIGIONES Y SUS MERCADERES

EL instinto de conservación dicta al hombre el deseo profundo e irrenunciable de vivir contra todo evento. Desde que le asiste la facultad alta de pensar y comprender, la muerte, esa penumbra (ojo negro que atisba su carne), le sobrecoge y espanta. Mas el instinto de la conservación propia, que no acepta ni comprende la muerte, le dicta los dioses y los flotantes espíritus.

Desde los burdos conceptos primitivos espiritualistas, hasta llegar a las religiones actuales, median gigantescas transformaciones encadenadas rigurosamente, como los eslabones de una cadena que se pierde en el tiempo.

El prejuicio religioso actual, el sentido inhumano de la educación burguesa que tiende a formar solamente tipos serie, con conocimientos fríos y nominales, impide aprender y comprender a la gran mayoría de los hombres, el origen y desarrollo de lo económico, político y religioso, en un grado comparativo y real...

• LA MORAL ETERNA Y LA MORAL TRANSITORIA

Desde el púlpito o la cátedra, los clérigos afirman, inflexible y autoritariamente, la transitoriedad de las instituciones humanas y lo eterno de la moral religiosa, por cuanto ésta expresa el pensamiento de Dios, principio y fin. Su moral es una e inconmovible, no sufre alteración ni varía en el tiempo, pues aunque ocurran en su cuerpo modificaciones de detalle, el espíritu permanece idéntico, erguido, el mismo.

Las religiones representan a dioses perfectos. Dios hacedor, principio y fin, es en concepto de los teólogos la perfección suma y acabada. ¡Cuánta torpeza intelectual de parte de los infactuados absolutistas no quieren ver más allá de sus narices! Las religiones y la idea de Dios han sufrido a través del tiempo transformaciones, progresos y complementos, hasta convertirse en lo que son ahora. El dios que adoran los actuales no ha existido siempre; desde las primeras manifestaciones místicas, que se conocen, imprecisas, confusas, presunciones débiles y sin cuerpo, hasta el politeísmo de los antiguos, media un abismo ingente de cambios y de tiempo. Y desde el politeísmo hasta los modernos conceptos religiosos, ¡cuántas veces no han cambiado los dioses y las religiones! El dios de las religiones no ha sido uno, ni su moral fija e invariable; ha progresado y se ha transformado a través del tiempo siguiendo el mandato eterno de la ley de cambio y transformación que preside la vida de todas las cosas, sea tierra, hombre o institución.

• LA IGLESIA CATOLICA, APOSTOLICA Y ROMANA

Es la mejor organizada de las religiones actuales, la fe religiosa que cuenta con más adeptos, la institución de más potencialidad económica. No vamos a efectuar la exégesis de su origen como movimiento religioso, ni a exumar viejas críticas sobre la veracidad de los múltiples, confusos y contradictorios libros judíos en que apoya sus razones religiosas.

La iglesia, por causas que vamos a explicar, es una institución política al servicio del capitalismo. Nos interesa poner de relieve la falsía de sus manifestaciones socialistas en cuanto pretende hasta hablar a favor de las reivindicaciones proletarias. Queremos despojar a los clérigos de la piel de cordero con que se recubren para que el pueblo vea la librea de lacayos que tienen.

Podría decirse que la pasión inclina el ánimo a la condenación injusta. Que el sectarismo arma la lengua para desfiguración de la verdad. Pero cuando el ánimo inflamado echa en cara de la farsa una calificación ruda, y prueba hasta la saciedad, acabadamente, la justicia del denuesto, entonces sólo resta aceptar la expresión como justa, aunque el acento con que se diga esté impregnado de ira.

• EL JERARCA MAXIMO

de la iglesia, Pío XII, achaca a la expansión del ateísmo la causa de los males sociales; las injusticias, las revoluciones y las guerras tenían origen en que muchos hombres no creían en Dios, habían rehuído el suave seno de su santa iglesia y no comulgaban con la doctrina sublime del evangelio que manda a los hombres ser juiciosos y amarse los unos a los otros.

Nos ha costado mucho, mucho, pero hemos aprendido que las expresiones teóricas y simbólicas no tienen valor cuando no están refrendadas por hechos reales.

• EL CATOLICISMO

tiene una teoría para cada país, que a su vez puede variar con el tiempo según los cambios políticos que ocurran.

Una teoría para cada momento mundial, pues en el vasto archivo de los atrabiliarios libros judíos hay profusión argumental para santificar las matanzas u oponerse a ellas según convenga.

• EN ESPAÑA

donde por primera vez se ensayó el sistema totalitario de guerra mostró como siempre el clero su condición de mucamo de a burguesía, haciendo armas comunes con los aristócratas y explotadores del país en contra un pueblo mil veces heroico y noble. El ametrallamiento de las poblaciones en éxodo y a destrucción de las poblaciones indefensas que en su momento heló de espanto al mundo entero no detuvo la mano senil e irresponsable de un Pío XI que bendijo esa obra de exterminio bestial en el momento de su más álgido desencadenamiento. Ni detuvo posteriormente la engua de un Pío XII, quien una vez terminada la guerra y en el Salón de Bendiciones del Vaticano dijo a 3200 legionarios fascistas que habían luchado contra el pueblo español:

"Os damos la bienvenida jefes, soldados y oficiales de España católica, mis amados hijos, que habéis venido para traer consuelo al corazón de vuestro padre común, porque sois los defensores de la fe, de la civilización y de vuestra patria..." "Como promesa de gracia celestial os damos desde nuestro corazón la bendición apostólica para la obra que habéis cumplido, generalísimo y fieles colaboradores suyos..."

Coincidimos con Pío XII en que fué un problema espiritual el que se debatía en España. Que el pueblo español no luchaba por a justicia social, sino contra Dios. Y que Franco y los "nacionalistas" defendían a la religión contra las asechanzas del pueblo malo. Coincidimos con Pío XII en suponer que los tanques, aviones y tropas italoalemanas rebosaban fe y destilaban cristianismo.

Quien, además, tenga dudas de la fe cristiana que animó al generalísimo, piense que los primeros actos de su gobierno consistieron en devolver a los aristócratas sus privilegios y reponer el presupuesto clerica.

• ANTES DE QUE FRANCIA

sufriera en la guerra una derrota aplastante, mientras luchaba en su suelo contra el invasor, el clero de Francia se manifestaba democrático y antifascista; ahora es soporte de Pétain fascista y partidario de la colaboración con el enemigo de su patria.

En Inglaterra y sus dominios la iglesia Católica, Protestante y Judía quema incienso democrático impetrando a Dios el triunfo de las armas que representan la "libertad".

• EN ITALIA

Extratamos de la prensa diaria dos noticias elocuentes:

CIUDAD DEL VATICANO. — El arzobispo militar de Italia, monseñor Angelo Bartolomesi, dirigió hoy una carta a todos los capellanes militares, en la cual elogia la guerra del "Eje" y declara que "la victoria de éste dará a Europa un justo orden nuevo". "... Estáis siguiendo el camino del trabajo y de las oraciones, y sobre el mismo marchan nuestras magníficas fuerzas armadas y con ellas la nación italiana, que está determinada y confía en Dios. ¡Este es el camino de la victoria!".

CIUDAD DEL VATICANO. — El Papa, en una audiencia concedida a un grupo de sacerdotes, declaró que la guerra actual se ha producido a causa de haberse dejado de creer en Dios.

WASHINGTON. — El sacerdote doctor Maurice Sheehy, jefe del departamento de educación religiosa de la Universidad Católica, hizo un llamamiento radiotelefónico a los católicos italianos, para que rompan las relaciones de su país con Alemania y "se unan al "eje" de Cristo".

BERLIN. — Con carácter oficial se informó que el episcopado católico alemán dió hoy un mensaje a todas sus diócesis, en la que califica la lucha contra el Soviet, de "batalla por el cristianismo en todo el mundo".

Curas democráticos y curas fascistas, pacifistas y guerreros. Volubles saltimbanquis del sentimiento y la política, al mismo tiempo con unos y con otros; siempre con cualquiera que haga un hueco a sus aspiraciones materiales de dominio y expansión.

Especialistas en fabricar seres serviles para postrarlos de hinojos ante el capitalismo explotador y sanguinario, de quien se hace pagar.

• LA IGLESIA PRECONIZA

la beneficencia negando la posibilidad de la justicia lo que es un anacronismo estúpido en un mundo industrializado, con superproducción. Hace cien años, la limosna era el mejor modo de ayudar a un desvalido, a un desposeído; hoy sabemos cuál es el camino justo y lo proseguiremos contra todo obstáculo.

• FINALIZAMOS DICIENDO:

El único punto en que la Iglesia, universalmente, coincide sin contradicción, es en el condenamiento vehemente de todo signo de insurrección proletaria.

HITLER BUSCO EN PARIS EL CRANEO DE DESCARTES

Los lectores recordarán que después de la entrega por los franceses de su París, tan ambicionado por los bárbaros de los Cascos, Hitler cruzó la frontera, muy escoltado por cierto, para hacer una rápida visita según él, pero personas muy bien enteradas y que residían en París entonces, han afirmado categóricamente que su presencia en el París histórico no ha tenido otro objeto que llevar a cabo un verdadero saqueo de todas las joyas y reliquias que descansaban en los históricos museos, y muy especialmente aquello que tenía algún valor intrínsico, tales como el oro y las piedras preciosas, así como otros objetos de un valor incalculable en los museos de arte y de historia natural.

Adolfo el Cruel, había ordenado no hacía muchos días una requisa general de todos los valores artísticos en Estocolmo, llevando a cabo un saqueo en toda regla, y con todos los procedimientos del más descarado bandidaje.

Se dijo sin embargo, que Hitler había insinuado en Estocolmo, que él iba en persecución de algo que ansiaba desde hacía mucho tiempo, cuyo secreto se ha sabido después, que Hitler alentado por manías algo muy extrañas andaba a la busca del cráneo del filósofo francés, Renato Descartes.

El petulante dictador, tenía en verdad alguna pista, pero estaba bastante mal informado con respecto a la famosa calavera.

El pintor de brocha gorda alemán, al no encontrar lo que tanto deseaba en Estocolmo, se dirigió sin pérdida de tiempo a París, trasladándose como un vulgar ratero a registrar todos los rincones de la Iglesia de Santa Genoveva, en donde se había informado anteriormente se encontraban los pedazos del cráneo del Gran Descartes.

Del hueso craneano, nadie ha dicho hasta la fecha ni una palabra, pero se ha dicho y con justicia cómo habían sido cargados trenes enteros con los metales preciosos que se guardaban en París.

Ordenó el pintor, que fueran descolgadas todas las grandes lámparas; arañas de grandes dimensiones; cálices de un valor incalculable y copones de oro que pesaban varios kilos. Custodias que la Iglesia Católica denomina sagradas, y los viejos incensarios que usaban para esparcir la olorosa aroma del incienso en las Catedrales parisienses. Todo cuanto estaba construído con el codicioso metal amarillo, ha sido trasladado muy cuidadosamente a la capital de Alemania, de dónde procedían los bárbaros.

Al hablar de tales saqueos efectuados en nombre de una civilización que pregona Hitler, será necesario también que digamos algunas palabras sobre el tan envidiado cráneo del filósofo francés, el que, según se ha dicho, ha motivado tal apropiación en los museos y catedrales por un hombre maniático.

Un día, que en verdad de esto hace ya tiempo, yo había leído en una revista de París, algunos datos concretos referentes al cráneo de Descartes, que sea dicho de paso, coinciden con lo que intentaba conseguir el dictador alemán, apoderarse de la calavera del gran filósofo.

Los datos en cuestión dicen así: "El mes pasado, Mr. Darboux, secretario perpetuo de la Academia de Ciencias, recibió de Estocolmo un cofrecillo que contenía la correspondencia cambiada desde 1809 hasta 1822 entre Berzélius y Berthollet.

Una de las cartas, fechada en 1821, llamó la atención de Mr. Darboux: Berzélius anunciaba a Berthollet que enviaba para la Academia de Ciencias el... cráneo de Descartes.

Y he aquí las aventuras extraordinarias de este cráneo, según Mr. Henri Deherain; el distinguido conservador de la Biblioteca del Instituto.

Descartes murió en Estocolmo en el año 1650. Su cuerpo quedó allí hasta 1666, cuando a instigación del embajador de Francia, un tal Plaston, capitán de la Guardia Real, se encargó de repatriar los restos del ilustre filósofo, cosa que cumplió pero después de haberse quedado con el cráneo.

El esqueleto decapitado llegó a París, y fué inhumado en la Iglesia de Santa Genoveva. El cráneo pasó por vía de herencia de mano en mano, hasta llegar a la de un tal Angles que murió en 1821 sin herederos. Cuando se remató su mobiliario, un mercader de bric-a-brac compró el cráneo de Descartes por... 37 francos!

En la tienda de este mercachifle fué donde Berzélius halló el cráneo sobre la frente del cual podía leerse la inscripción siguiente hecha con tinta negra: Cráneo de Descartes, tomado por J. F. Planstron en el año 1666, cuando envió el cuerpo a Francia.

Y aquí no se termina la aventura aún, porque cuando las inundaciones de 1910, la colección de Antropología estaba tan revuelta, que entre las mil calaveras no pudo encontrarse la de Descartes.

* * *

Todos estos datos son tomados de una revista de París, de hace algún tiempo.

Resumiendo pues, que la ambición por el cráneo del filósofo data ya de tiempos remotos, sin que podamos explicarnos ahora, cuáles serán las malévolas intenciones de Hitler por desear apropiarse de una calavera, que en el fondo solo serviría para que sus manos ensangrentadas y llenas de crímenes desmesurados la mancharan por donde la tocaran.

Aunque es de suponer que a los invasores les incumbía doblemente más los cofres de oro, que las calaveras de los museos de Antropología, habiendo el hombre nefando aparentado encubrir sus acciones de rapiña.

E. LONE

ECOS DEL C. EUCARISTICO DE CHILE

LA IGLESIA CATOLICA, POR MEDIO DE UN AGENTE SUYO, SE DECLARO SOLIDARIA ABSOLUTA AL REGIMEN TOTALITARIO

Envolviendo un kilo de papas nos llegó el diario alemán "Deutsche La Plata Zeitung", cuyas páginas en castellano traían una pieza literaria que muestra en toda su desnudez el cinismo, la desvergüenza, la irresponsabilidad de los parásitos del clericalismo. En ocasión del congreso eucarístico que celebraron el mes pasado en Chile, uno de los instrumentos de la negra internacional, el reverendo Nolasco Donoso leyó en un "Funeral por los soldados alemanes y europeos caídos contra el Soviet" un artículo que pinta de cuerpo entero la tendencia ultrafascista que anima al catolicismo en estos momentos. Hay más aún; reclamó el celesiástico en cuestión la paternidad del totalitarismo, pues llega a reconocer que TOTALITARIO ES EL GOBIERNO DE LA IGLESIA Y ULTRATOTALITARIO ES EL REGIMEN DE LA COMPAÑIA DE JESUS. En cuanto a él se titula militante del totalitarismo. Y a lengua suelta dice que EL TOTALITARISMO DE FRANCO, OLIVEIRA ZALAZAR Y DE PETAIN ES BUENO. Es una confesión más grande que el obelisco. Y esa confesión tiene más valor aún puesto que es exhibido en un congreso católico, culto éste que se dice perseguido por Hitler.

¿Hay o no cinismo en los militantes de esas estúpidas creencias que pervirtieron al mundo? Más que cinismo es maldad organizada, es hipocresía al servicio de la perversión moral. ¿Qué no harán en la Europa nazificada esos agentes de la Roma encanallada si en estos países lamen las manos del nazismo? Pues hay que tener presente que a ese congreso eucarístico acudieron representantes del catolicismo mundial y contó con una alocución directa del Vaticano.

Y que sepamos, nadie combatió las tesis vertidas en ese documento, ni refutaron las tendenciosas ideas ahí expuestas. Quiere decir, que monseñores y cardenales suscribieron la adhesión al nazifascismo proclamada en ese funeral. Tampoco hubo diarios que refutaron cuanto allí se dejó estampado, lo que indica una complicidad periodística.

Si los pueblos no son capaces de socavar las bases del poderoso ejército del catolicismo de nada le valdrá suponer que pelea por democracias o cosas parecidas. Unas y otras, democracias o fascismos, son amparadas por las fuerzas de la internacional negra, banca mundial que nutre sus arcas con la imbecilidad y el oscurantismo en que ha sumido al mundo entero.

Los fallos dictados contra los presos de Bragado y Ladrilleros de San Martín obligan a una campaña contra esas condenas

LA PROTESTA
AÑO XLV — Núm. 7910 | BUENOS AIRES, DICIEMBRE DE 1941 | VIEYTES 894

DEFENDER A ESOS TRABAJADORES ES DEFENDER NUESTRA LIBERTAD

LOS inicuos fallos recientemente sancionados por la Justicia en los resonantes procesos de Bragado y Ladrilleros de San Martín, respectivamente no pueden, ni deben constituir una letra muerta para el movimiento. La magnitud de las condenas tiene proporciones demasiado grave para que ello deje de ser un motivo de constante preocupación por parte de los trabajadores en general y del movimiento forista en particular, el que, desde un principio, se hiciera cargo de la defensa de esos obreros encartados por la justicia burguesa en esos monstruosos procesos que sintetizan a través de un evidente propósito de venganza todo el odio que les inspiran a las clases privilegiadas nuestros sublimes ideales de redención humana.

Supérfluo resultaría recalcar una vez más aquí la burda trama en que se fundamentan esos procesos, y los fines que con los mismos se persiguen; bástenos tan sólo recordar que estos últimos son el fruto de una infame confabulación, tendiente a asestar en las personas de esos ocho honestos trabajadores, sobre los cuales pesa el "grave" delito de ser hombres conscientes y obreros organizados en las filas de la F. O. R. A., un nuevo golpe al movimiento nuestro. Hablar de la inocencia de estos compañeros nuestros, es poner al descubierto una de las mayores injusticias y evocar los medios brutales e inhumanos de que se valió la policía para arrancarles, con el auxilio de los más crueles tormentos, cuyas huellas aún permanecen como una fehaciente acusación, en las carnes laceradas de estos hombres elegidos como víctimas expiatorias por los verdugos del pueblo que trabaja y sufre, una confesión de culpabilidad, que había de servir más tarde, pese a todas las pruebas de descargo e inocencia, a la substanciación de esa infamia jurídica.

Como lo anunciáramos en nuestros números anteriores, estos dos procesos se encuentran en apelación; difícil resultaría pronosticar empero cuál habrá de ser el fallo definitivo: todo nos autoriza a pensar, no obstante, como ya lo dijéramos en otras ocasiones, que si la defensa legal se encuentra librada a sus propias fuerzas, pocas esperanzas pueden cifrarse sobre los resultados de esa apelación.

Desde estas mismas columnas hemos hecho la sugerencia de una campaña de agitación llevada a cabo por los cuerpos relacionadores del movimiento, con la asidua y decidida cooperación de los gremios adheridos. No sabemos, empero, si esta sugerencia nuestra encontró eco. Seguiremos creyendo que dicha campaña debería ser emprendida cuanto antes y contar, claro está, con el concurso de todo el movimiento; y, quien dice del movimiento, dice de los anarquistas que son, en su mayoría, parte integrante del mismo.

No olvidemos que la suerte de esos ocho trabajadores depende de la intensidad y magnitud de nuestros esfuerzos y del interés que sepamos despertar por su liberación en el pueblo, siempre dispuesto a combatir una injusticia cuando se logra llegar a su corazón.

NOTICIARIO DE PELICULAS

"LAILA" Bajo anchos cielos y dilatados panoramas, transcurre la acción de "Laila", producción de procedencia escandinava presentada como segunda novedad por Cine-Estudio en la sala del Odeón. Adaptada de una novela de Jon Friis, cuenta la historia de la muchacha cuyo nombre lleva la película, quien ha crecido bajo la tutela de sus supuestos padres, de raza distinta a la de ella, cosa que le han ocultado celosamente durante largos años. Laila ha llegado al calor de quienes se cree hija en circunstancias trágicas: siendo pequeña, al ser conducida para su bautizo a la iglesia de un pueblo alejado, el trineo en el cual viaja con sus criados es asaltado por los lobos. Sus cuidadores encuentran la muerte, pero antes logran arrojar a la niña al campo nevado, librándola así de las feroces garras. Más tarde, un integrante de una tribu lapona, cuyo jefe y mujer anhelan en vano un hijo, traerá a éstos el precioso regalo, y Laila crecerá y se hará mujer a la sombra acogedora de una gente que no es la suya. De ella tomará esa aparente aspereza propia de una relación constante con una naturaleza fuerte y ruda, a veces hostil, mas también pródiga para quien sabe enfrentarla.. sin desfallecimientos.

Los habitantes de estas regiones heladas lindantes con el Artico, conocen y aman a su tierra, y cuando en el mudable curso de las estaciones emigran con sus rebaños, ya hacia el mar en busca de pesca, o bien hacia los valles donde la hierba tentadora dilata por anticipado el belfo de los renos, hay en su marcha la seguridad del hombre imponiéndose a los elementos que lo rodean. Ellos sienten también la voz milenaria de la raza, ya sean lapones o daros; sobre la misma tierra, cada cual con sus propias costumbres y creencias unidas a la raíz profunda de la lengua natal. En apariencia, sus relaciones sociales son cordiales, pero basta un fútil pretexto para que la barrera atávica separe a unos y otros y siembre espinas de desasosiego. También Laila, como es lógico, siente ese llamado antiguo de la sangre, voz obscura que viene desde lejos, que no ha podido ser ahogada a pesar de haber sido alimentada, cuando apenas era un llanto pequeño en la niña recogida en la nieve, por el hondo afecto de quienes han visto florecer el gajo trasplantado. Ese intuitivo retorno al seno de su raza surge hecho canción de los labios de la muchacha. Es verdad que las bocas laponas también la modulan, pero en la de ella tiene un acento distinto, es como un mensaje augural cuando la primavera se anuncia en los primeros deshielos y hace más claro el verde de los abedules.

La película toca este problema en torno a un fresco romance y, como se comprenderá, Laila se enterará al fin de su origen y se casará con quien la impresionó más por su físico, porque en él adivinó a uno de los suyos. El muchacho lapón, pretendiente fallido, aceptará con resignada naturalidad el curso de las cosas, y el dogmático pastor de almas traerá palabras de comprensiva indulgencia para quienes, al final de cuentas, son iguales a los de su raza: costumbres diferentes, pero idénticas pasiones, egoísmos y dudas. Buenos o malos, según las circunstancias, quizás un poco más de lo primero... El hombre bajo el peso ancestral de sus atributos.

Con estos elementos, tomados en su prístina sencillez, desprovistos de trascendentalismo, Jorge Schneevoigt, a cargo del cual estuvo la dirección de "Laila", ha realizado un film que se destaca, sobre todo, por el bello marco en que se desarrolla, saturado de aire libre, en un ambiente de rudo primitivismo con sabor de leyenda. Por su argumento en sí pudo ser una producción corriente, pero lo antedicho le da jerarquía artística y reivindican a los ojos de tantos paisajes de escenografía o meras tomas sin ubicación de lugar de que hace abuso el cinematógrafo. Además, el fondo musical y hermosas canciones de los compositores Sibelius y Bengt Rode complementan con justeza la expresión gráfica de la película, dándole un sostenido tono poético. Los intérpretes, entre los cuales figuran numerosos nativos de la península lapona, se desempeñan con corrección, sobresaliendo la actriz encargada del papel de la mujer del rico mercader, pues da acertado brillo al matiz espiritual de la mismay, y, desde luego, la principal protagonista, Aino Taube, encarna a Laila con el seguro equilibrio que brota espontáneamente de su simpática figura, dando a su heroína las facetas necesarias para situarla en el ambiente áspero en que ha sido rodada la película.

Wimpy DONALD

★ "La caza del hombre".—

Mezcla de film policial y propaganda antinazi, "La caza del hombre" reúne valores discretos, guardando natural cohesión en todo su desarrollo.

Gira el argumento alrededor de un inglés aficionado a la caza que, en una de sus excursiones, llega hasta las cercanías de la mansión de Hitler y comprueba prácticamente que es factible un atentado contra el dictador, a pesar de todas las precauciones tomadas. Es sorprendido por agentes de la Gestapo, y aquí comienza una serie de vicisitudes para el arriesgado que tuvo al Fuehrer a tiro de fusil.

Como película antinazi no aporta nada nuevo, pues es una repetición de lo que ya hemos visto en otras producciones de tal índole: los métodos brutales que emplean los nazis para el triunfo de su causa; la perfecta organización que poseen en todo el país; la tenaz persecución para eliminar al enemigo. En este aspecto, como decimos, no hay ningún aumento de quilates en relación con otros films tendenciosos. Pero en lo que se refiere a la acción, que es esencialmente de matiz policial, está muy bien tramada, a pesar de algunos episodios encajados forzosamente.

La trama mantiene constantemente el interés del espectador, claro que no con una tensión de alta presión, pero sí lo necesario para que su mente siga la vía crucis del protagonista con simpatía.

El actor Walter Pidgeon hace su papel de manera sobresaliente. De recia estampa, da vida fuerte a los momentos álgidos y marca en su semblante expresivo la emoción sentida. Joan Bennett, demasiado decorada en su papel de mujer de la calle, complementa correctamente la acción del primer protagonista. Elogiable es también el trabajo de George Sanders, en el papel de agente nazi.

En síntesis, una película interesante por sus conclusiones y desarrollo.

DRUIDA

LOS GRAFICOS Y LA ACCION DIRECTA

En todas las épocas, el contragolpe que dió el capitalismo a todo aumento de salario fué la subida inmediata del precio de los artículos más imprescindibles. A menos de un año de originados algunos movimientos para obtener mejoras en los salarios y entre ellos el de los gráficos, arreció el capitalismo con un alza en el precio de los artículos de primera necesidad por un lado y arremetió por otro encareciendo la producción de sus fábricas y talleres, y de este modo está obteniendo ganancias fabulosas.

Los decretos gubernamentales son letra muerta si no hay un fuerte movimiento obrero y popular que evite con su acción el latrocinio de los comerciantes e industriales y el abusivo robo de los especuladores. Simultáneamente con las huelgas deben originarse movimientos populares para evitar la excesiva explotación y robo al pueblo.

La Federación Gráfica pudo y debió iniciar ese movimiento porque en su seno hay elementos disponibles para la formación de comités que evitaran esos contragolpes del capitalismo; hay una juventud gráfica que vegeta en el club recreativo que ocupa medio local en las partidas de billar y de ajedrez, mientras el patronazgo toma pie, recupera lo perdido, toma como pretexto la huelga para aumentar sus ganancias, inicia una revancha prepotente contra los obreros, cumplen a regañadientes lo convenido y hasta en algunos casos se dan el gusto de tomar represalias.

La Federación Gráfica está en condiciones de retomar enérgicamente la lucha; está a tiempo de tapar esos rumbos que abre el capitalismo a nuestra clase y comenzar a largar andanadas certeras de acción directa, tal como los gráficos de Rosario y de Montevideo, que afirman: "Todas las mejoras obreras conquistadas por medio de huelgas son cumplidas y respetadas. Todas las mejoras que se han pretendido realizar por medio de leyes, ni se cumplen ni se respetan".

Las vacaciones pagadas deben conquistarse este año y los obreros despedidos deben ser reintegrados a sus puestos. "La ofensa hecha a uno es la ofensa hecha a todos".

LA HUELGA DE FOTOGRABADORES

Cuatrocientos obreros de la rama de fotograbadores, han iniciado un brillante movimiento reivindicatorio desde el 1o. de noviembre, en más de treinta talleres de la Capital. Todo el gremio debe aglutinarse en torno a estos obreros para que obtengan triunfos definitivos.

J. M. F.

CORDOBA

Tiéndese a formar la Federación Provincial

Frente al avance de la reacción nacional e internacional y la suicida indiferencia del proletariado, un núcleo de compañeros de esta ciudad, y continuando su trayectoria de lucha, ha logrado formar el Sindicato de Oficios Varios, como medio más inmediato de poder interesar a los trabajadores en sus propios problemas. Nuestro propósito es claro y definido: Afiliar el mayor número de adherentes y exportar al hombre del pueblo a que desde su sindicato, fábrica o grupo, propugne el robustecimiento de la F. O. R. A. entidad que encarna los principios de liberación integral del productor.

Nos proponemos demostrar al obrero por todos los medios lo pernicioso de las corrientes autoritarias y reformistas, que parecen haberle absorvido por completo hasta caer en un marasmo que impresiona y conmueve.

El aforismo de la primera Internacional: "La emancipación del proletariado será obra del proletariado mismo"; ese será nuestro punto de apoyo y nuestro objetivo determinante.

Siglos de experiencia nos dan la razón; el capitalismo y el Estado en sus múltiples formas, no fueron ni serán nunca otra cosa más que la negación de todo derecho humano, y su finalidad la extrema explotación de las masas y la descarada anulación de la dignidad del individuo como hombre.

Desde esta posición y en tal sentido, exortamos a todos los anarquistas de la Provincia a formar en cada pueblo que les sea posible el Sindicato de Oficios Varios de tendencia revolucionaria relacionado con este a fin de constituir la FEDERACION PROVINCIAL que deberá ser adherida a la F.O.R.A. única central que ofrece garantía de honestidad revolucionaria.

Correspondencia al secretario, Carlos Balderes, calle 90 Nº 1337, barrio Inglés, Córdoba.

PEQUEÑAS NOTAS

Gestores aviesos de democracias económicas, incurren en históricos errores de entronizar castas desbancando otras y excluyendo (basándonos en la terminología) a otros núcleos considerables de opinión, dándonos la pauta estos mesías, de que su prédica carente de lógica sólo tiende a avivar pasiones demagógicas. La libertad social y económica no se apuntalan encumbrando al vapuleado "Demos" sino en conceptos libertarios que mancomunen, barriendo con exclusivistas privilegios, a la familia humana.

—

Literarios y plumíferos, luego de preñar de infantiles concepciones vacuas carillas, llegan a apetecer la necesidad de un Estado fuerte pero (sic) no superior al hombre.

Burda parábola de apergaminados literatos marchando hacia una "vida nueva" con toda la ignominia secular del pasado que les engrilla la mente y les enjaula iniciativas.

—

El cínico apéndice del Comintern, y por lo tanto desvinculado de auténticas expresiones libertarias y proletarias, en el manifiesto que lanzó su filial de la provincia de Buenos Aires, concita a la disciplinada caterva de adherentes a votar sin ningún escrúpulo por la Unión Cívica Radical.

Vulgares fulleros, sólo les tienta el rol de comodines en el burdo y sucio juego del desbanque político, para seguir perpetuando el derrotismo y el desconcierto en las incrédulas masas y así, arropados en la estulticia, se refunden en la prédica aventurera de encorvados labelistas vomitando el desordenado tropel de sus mistificaciones que ponen de relieve la pobreza filosófica y revolucionaria de los criados en la tragicómica dialéctica.

—

El contubernista acoplamiento del radicalismo con los residuos septembrinos está confirmado con la candidatura del Dr. Celso Rojas como integrante del binomio que los elementos del Comité Nacional sostendrán en los comicios sanjuaninos.

Y ante la transigencia del partido mayoritario, se acentúa aún más el nombre del general para la próxima fórmula radical en el desorden nacional.

Insulso condimento, que en el banquete electoralista preparan los que han hecho del país un bodegón donde saciar bastardos y mezquinos apetitos de poder.

—

Los socialistas, en el mitin de Plaza Once, tañeron las cuitas de su despecho, lanzando plañideros lloriqueos contra la C. G. T. y la U. C. Radical, culpándolas del frustrado intento unionista para coordinar un programa de acción conjunta contra la arbitrariedad y el fraude.

Lamentable espectáculo de quien lucró con el abstencionismo y consolidó con sus miras demagógicas la harapería legalitaria de truhán sindicalismo que, veleidoso, incesantemente, hoy busca la santificación de la iglesia, haciéndoles artera zancadilla a ortodoxos y comunistas.

V. MEN.

TERMINO EL CONFLICTO DE LOS OBREROS PLOMEROS Y CLOAQUISTAS

Después de diez días de huelga terminó en forma satisfactoria el conflicto sostenido por el Sindicato de Conservación Sanitaria y anexos, suscitado a raíz de la presentación de un pliego de condiciones a la patronal por la organización del epígrafe, siendo aceptado el mismo por las empresas que componen esta rama de la construcción. El punto que se refiere a los salarios, sufrió una pequeña modificación en lo estipulado por el pliego presentado. El artículo 3o. que se refiere a los salarios, y que fuera aceptado por ambas partes estipula, pues, las siguientes tarifas: Oficiales en general, $ 9.00; medio-oficiales, $ 7.50 y peones, pesos 5.30, estipulando el convenio que el salario a estos últimos deberá sufrir un aumento de $ 0.50 en el mes de marzo del año entrante. En cuanto a los demás artículos comprendidos en el pliego presentado fueron aceptados íntegramente por las empresas.

La rapidez con que fué solucionado este conflicto, dada las circunstancias porque atraviesan las organizaciones obreras, constituye para los trabajadores que componen esa importante rama un apreciable triunfo. Además la huelga, cabe destacarlo, contó con la unánime participación del gremio y un entusiasmo digno de verdadero encomio, pues durante el trascurso de la misma lo sobreros en huelga desplegaron, a través de las múltiples comisiones que recorrieron las obras, una gran actividad que tuvo por efecto que el paro fuera unánime, lo cual obligó a las empresas, sensiblemente lesionadas por el movimiento, a buscar una vía de arreglo, contrastando la actitud decisiva y espíritu de lucha de este gremio pequeño que supo encarar la lucha en el terreno que corresponde, con el proceder vergonzoso del voluminoso Sindicato Unico de la Construcción, cuyos dirigentes no se cansaron de arrastrar la dignidad de sus adherentes por sacristías y salas ministeriales en pos de un arreglo bajo el formal compromiso de no ir a la huelga, como lo demostraron de una forma irrefutable los hechos posteriores, con la aceptación de las condiciones impuestas por el ministro del interior.

Administrativas

La Plata, Agrupación Libertaria	$ 10.—
Punta Alta, E. Y. de E., cjm.	„ 10.—
Lanús, Sáenz, ejem.	„ 8.—
San Fernando, O. Panaderos, cjem.	„ 5.—
Chacabuco, de varios comp.	„ 13.—
San Rafael, F. A., cjem.	„ 15.—
Firmat, E. D., cjem.	„ 1.15
Capital:	
Muñoz, ejem.	„ 3.—
Mataderos, ejem.	„ 3.50
Rodríguez, ejem.	„ 7.50
J. Bianchini	„ 8.—
C. Fernández, ejem.	„ 5.—
F. del Calzado, ejem.	„ 5.—
Oscar, ejem.	„ 2.—
C. de Carros, ejem.	„ 2.—
C. de Carros, sueltos, cjm.	„ 6.—
V. Pinelli, donación	„ 2.—
S. González, donación	„ 1.—
Casal h., donación	„ 1.—
Casal, donación	„ 1.—
Fuentes, donación	„ 2.—
J. M. Octubre, ejem.	„ 55.40
Sindicato de Ascensoristas, ej.	„ 2.—
Yanquintan, donación	„ 1.—
Manuel, donación	„ 1.—
R. N., donación	„ 2.—
San Martín, Bravo, ejem.	„ 7.—
Capital: Donación en una lista: Pardo, $ 5, Sosa, 5; Máquina, $ 5; Pérez, $ 2	„ 22.—
Tucumán, O. Panaderos, ejm.	$ 3.—
„ José Ramos	„ 0.40
„ Acción Cultur. ejm.	„ 1.60
Viña, J. A. F., ejm.	„ 2.—
Gral. Pico, J. V.	„ 2.—
Capital, Pascual	„ 5.—

PARA VARIOS

Comité General Sarmiento, para el Comité Pro Presos, $ 15; y Romano para Comité Pro Presos, $ 3; Cruz del Eje, Sto. O. Varios, para Comité Pro Presos $ 100 y para "O. Obrera", $ 10; Firmat: E. D. para "La Obra", $ 0.40; "Solidaridad", pesos 0.70 "Acción Libertaria", $ 0.60; "Avanzada", $ 0.60.

ARISTOCRACIA Y SOCIALISMO

Quien siembra democracia no puede cosechar socialismo.
H. LAGARDELLE

En un acto socialista verificado en la plaza Once, el doctor Nicolás Repetto pronunció un discurso político donde no solo abogó por la democracia, sino por la aristocracia que, como sabemos es la clase noble y pudiente de una nación, lo ultra burgués y rancio que los socialistas según Repetto erigirán en clase para "llegar a una verdadera aristocracia representativa".

He aquí un párrafo de su discurso: "Yo también quiero el libre acceso a las urnas, pero lo quiero para que la democracia pueda realizar tanto un acto de libertad como de conciencia. Por la democracia, no sólo formal sino también de fondo, se ha de llegar a la selección de los más capaces (aptitud y honestidad), porque la democracia de fondo tiene precisamente por función llegar a una verdadera aristocracia representativa."

Después de esto no le queda a Repetto ni el derecho de llamarse socialista, pues si términos antagónicos son democracia y socialismo, como antagónico es el sistema de propiedad privada y el de propiedad común que sería el socialismo, no cabe duda que al abogar por una aristocracia se ha pasado al otro bando con el aplauso del rebaño electoral que lo sigue.

Si los comunistas se han salido de la línea al vivar la democracia y al gritar "¡viva la patria!" (después de cantar la Internacional), los socialistas se han pasado de la raya al propiciar la aristocracia.

Cómo es posible coordinar esfuerzos

En estos tiempos en que la reacción celosa por conservar sus privilegios trata por todos los medios a su alcance la obstaculación de nuestra labor de militantes. Prohibiendo o negando permiso para realizar mitines, conferencias o veladas, de ahí que nuestras relaciones sean más restringuidas y nuestras entrevistas más separadas.

Los pederes ejecutivos promulgan leyes y más leyes de represión, dicen ellos al comunismo, al nazismo, pero la realidad nos demuestra que no es al comunismo ni al nazismo que es al movimiento libertario y de avanzada al que esos poderes tratan de reprimir. Y, bien compañeros, explicado lo que antecede, y mucho más que queda en el tintero, hay algo que no debemos olvidar y es lo siguiente: de lo mucho que debemos haber aprendido de los compañeros españoles son las magníficas reuniones en forma de pic-nic en las que se reunían compañeros de diferentes lugares. En dichas reuniones o pic-nic se rifaban objetos o se hacían listas de subscripción a beneficio de la causa. Y, bien camaradas de la Arpentina, estamos en la primavera y el tiempo de los pic-nics se avecina y posiblemente no se realicen algunos no por falta de voluntad de los compañeros sino por miles de inconvenientes; ya sea por falta de medios económicos, falta de lugar adecuado o por múltiples obstáculos que sería largo enumerar.

¿Por qué no practicar esas reuniones en forma de pic-nic? Diríamos de encadenamiento, de relaciones y hasta de amistad, pues nadie ignora o no debe ignorar que del roce y del conocimiento nace la amistad y de la misma la confianza en el amigo o compañero; no basta saber que en tal o cual lugar hay compañeros. Debemos conocernos, intimar en lo posible.

Creo que una buena manera de activar, entre otras, sería la de realizar dichas reuniones de enlace fraternal, por ejemplo: los de Rosario y los compañeros de Villa Constitución ponernos de acuerdo para el día y lugar y el programa elegido sin riesgo al fracaso y con la satisfacción que reporta conocernos entre hermanos y con la alegría de habernos estrechado las manos callosas como firmando un pacto que será el de encontrarnos, en un día no lejano, en las barricadas o en la cárcel como premio a nuestra labor de un ideal de justicia y libertad.

M. MORENO.
Rosario, noviembre 1941.

PUBLICACIONES

Periódicos y Revistas recibidas hasta el 20 de noviembre

ACCION LIBERTARIA
Bs. As., Octubre 1941.
ARGENTINA ESPERANTISTO
Bs. As., No. 184-187.
AVANZADA (J. Libertarias)
Bs. As., Agosto 1941.
BOLETIN DE LA LOCAL BONAER
Bs. As., Setiembre de 1941.
COMBATE OBRERO
De Lavadores de Autos
COMISION COORDINADORA
Memoria y Balance, Julio 1941.
CORREO DE ASTURIAS
Bs. As., Noviembre 15.
CULTURA PROLEARIA
Nueva Kork, Octubre 25.
EL SOMBRERERO
Bs. As., No. 110, Julio 1941
EL OBRERO DEL CALZADO
Bs. As., Setiembre 1941
EL ANTIFASCISTA
Los Angeles, Octubre 15
EL ANDAMIO
Sgo. de Chile, Agosto, 1941.
EL LADRILLERO
Bs. As., Octubre 1941.
EDIFICACION
Montevideo, setiembre 1941
EL CONSTRUCTOR NAVAL
Bs. As., Octubre 1941
EL OBRERO GRAFICO
Montevideo, Julio 1941
EL AUTO ARGENTINO
Bs. As., Octubre de 1941
GALICIA FEDERAL
Bs. As., Julio de 1941
HOMBRE DE AMERICA
Bs. As., Octubre de 1941
IL MARTELLO
Nueva York, Setiembre 15
LA OBRA
Bs. As., Noviembre 1941
LA CONTINENTAL
(Organo de la A. C. A. T.)
LA VOZ DEL CHAUFFEUR
Bs. As., Octubre de 1941
L'ADUNATTA dei Refrattar
Nueva York, Octubre 25
LIBERTAD
San Luis Potosí, México
ORGANIZACION OBRERA (FORA)
Bs. As., Noviembre de 1941
RUMBO
México, Setiembre de 1941
SOLIDARIDAD OBRERA
Bs. As., Octubre 1941
SOLIDARIDAD
Montevideo, 2a. quinc. de noviemb.
STORM
Suecia, Agosto de 1941
TIPOMETRO
Montevideo, Octubre de 1941
ULTRA
La Habana, Octubre de 1941
VIDA NUEVA
VOLUNTAD
Montevideo, Agosto de 1941

EL PATRIOTERISMO, COMO LA RELIGION, ES UN MAL QUE CORROE A LOS PUEBLOS

Actualmente se desarrolla una propaganda nacionalista, patriotera, chauvinista en todos los países del mundo. Compite con la propaganda religiosa, que está abarcando límites inconmensurables.

Preténdese confundir Patria con Tierra, que es patrimonio natural, universal. Patria, en cambio, es un concepto limitado con fronteras políticas y geográficas artificiales; es un conjunto de intereses creados en provecho de las clases dirigentes. Su corolario es el Estado, engranaje máximo de los poderes centralizados para perpetuar el régimen de la explotación humana.

Los pregoneros del patrioterismo buscan con su propaganda volver el mundo a las épocas bárbaras de las tribus medioevales. El chauvinismo es para los nacionalistas reaccionarios lo que la iglesia para el clero: un medio seguro para mercar con la estupidez humana.

Los verdaderos patriotas —de haberlos— serían aquellos que amasen a todos los hombres, por encima de sus razas, de sus banderas, de sus credos; y que trabajase nesforzadamente para que haya justicia y libertad en la especie humana. Sólo así, sin fronteras, podría concebirse un verdadero patriota.

S. O.

"STUDI SOCIALI"

La revista de Fabbri, continuada con la misma altura de pensamiento y la misma originalidad por su hija Luce, aparece en nueva veste, con 32 pág. Es una de las más altas tribunas del pensamiento anarquista y merece todo el apoyo. Administración, Studi Sociali, Casilla de Correo 141, Montevideo Uruguay). El ejemplar, 0.10 oro.

Folleto de propaganda

"LAS BASES DE LA SOCIEDAD Y EL DERECHO", POR GOLD O'BAY

Con este título, la Unión Anárquica Italiana, acaba de editar un interesante folleto de propaganda libertaria.

Es una bien lograda exposición del derecho que le asiste al individuo al venir al mundo, y es también una aguda crítica al régimen social actual.

Los camaradas y entidades que lo deseen pueden pedirlo por intermedio de la Administración de este periódico. El precio del ejemplar es de 0.10 ctv.

NI TANTO NI TAN POCO

(Viene de la pág. 2)

vación; la guerra actual es una demostración. Nada podemos ni puede esperar el pueblo de las democracias; la guerra actual clama a gritos contra ellas; el fascismo es hijo de su odio a la liberación proletaria. Entonces, debemos pensar seriamente en la mejor y más eficaz manera de llevar esta convicción a todos aquellos que odian al mal, a la esclavitud y a la guerra, sobre todo al proletariado, sin el cual no hay revolución social posible.

E. LATELARO.